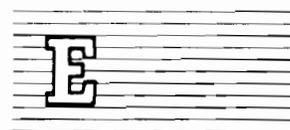


NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA

LC/L.634/Add.8
Enero de 1992

ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe



ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

1990

MEXICO

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1990* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura LC/L.634 y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará posteriormente.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación contraria, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

MEXICO

I. Rasgos generales de la evolución reciente

El término de la renegociación de la deuda externa con la banca comercial internacional, que se verificó a comienzos de 1990, tuvo múltiples efectos, directos e indirectos, sobre la economía mexicana. Propició el ingreso al país de un flujo considerable de recursos externos netos —que permitió financiar el abultado déficit de la cuenta corriente del balance de pagos y acumular, además, un monto apreciable de reservas internacionales—, y contribuyó a reducir la presión ejercida por el sector público sobre el sistema financiero interno, lo cual ayudó a disminuir significativamente las tasas reales de interés. El menor gasto fiscal por servicios financieros se sumó a su vez al aumento real de los ingresos públicos originado en el alza del precio internacional del petróleo, lo que redundó en conjunto en una mejora sustancial de las finanzas públicas. El nivel de actividad se elevó notoriamente en la segunda mitad del año; el generalizado clima de optimismo que comenzó a percibirse se dejó sentir también en los auspiciosos resultados que empezaron a mostrar la industria manufacturera y la construcción, resultados que se trasladaron luego al comercio y los transportes. La contención del proceso inflacionario, por el contrario, sufrió un retroceso; en efecto, la elevación de los precios internos se aceleró en los últimos meses, con lo cual la tasa inflacionaria superó la del año anterior. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

La reestructuración de la deuda pública externa hizo que las expectativas referidas a la situación financiera de México, tanto de parte de los agentes económicos internos como de los circuitos internacionales de capital, mejoraran sensiblemente. A ello se sumaron el fuerte atractivo que representó la venta de empresas no estatales, los altos rendimientos reales que exhibieron los valores gubernamentales a partir

de 1988, el extraordinario auge del mercado bursátil y, por último, los progresos que evidenció la estrategia orientada a establecer un acuerdo de libre comercio con los Estados Unidos.

Todo lo anterior permitió no sólo que se revirtiera la corriente negativa de recursos externos destinados al sector público, sino también que el sector privado tuviera acceso a los mercados voluntarios de capital. De este modo, el ingreso de capitales externos se duplicó, alcanzando un monto de 8 800 millones de dólares, lo que permitió financiar el sustancial incremento del déficit de la cuenta corriente externa y, además, aumentar las reservas internacionales a un nivel sin precedentes de casi 10 300 millones de dólares.

El vertiginoso ritmo de crecimiento de las importaciones, que se elevaron a más del doble en los últimos tres años, ha sido fundamental en el cambio de signo del comercio internacional de bienes y servicios: éste, en efecto, pasó a ser negativo en más de 1 000 millones de dólares en 1990, luego de un balance positivo de casi 1 800 millones en el año anterior. El déficit comercial de 1990 tuvo un marcado contraste con los cuantiosos saldos positivos, del orden de 14 000 millones de dólares, que se verificaron durante los primeros años (1983-1984) de la denominada crisis de la deuda. Como el servicio de factores al exterior, pese a la reducción de su monto nominal, continuó siendo elevado, el déficit de la cuenta corriente se empujó por encima de 6 500 millones de dólares.

Tal como ha venido sucediendo desde la puesta en marcha de la apertura comercial, la reanimación de la actividad económica y los ingresos de capitales han propiciado un rápido crecimiento de las importaciones. En 1990 siguió dándose esa tendencia, particularmente en virtud

Gráfico1

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

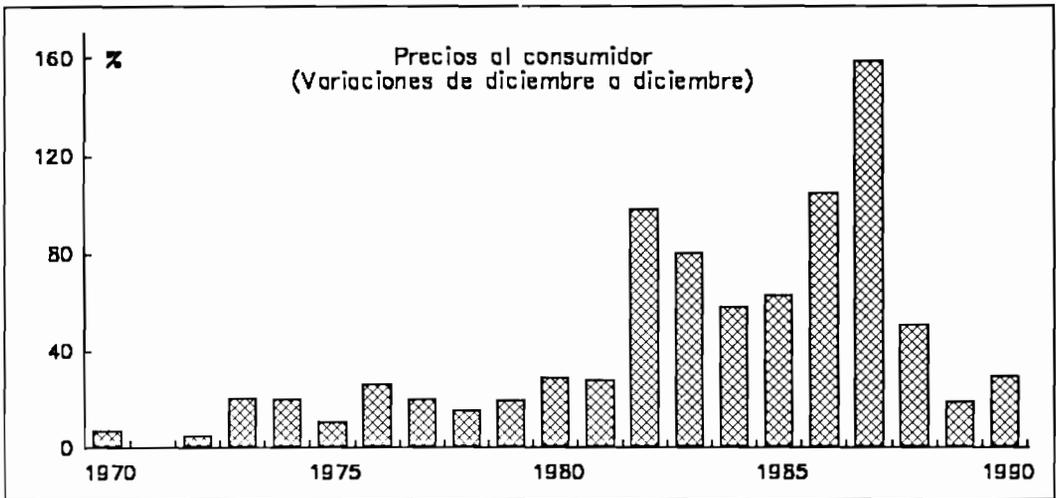
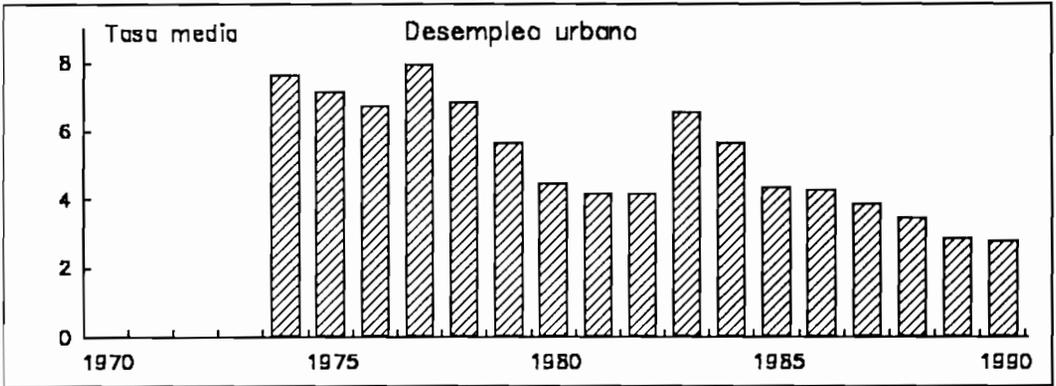
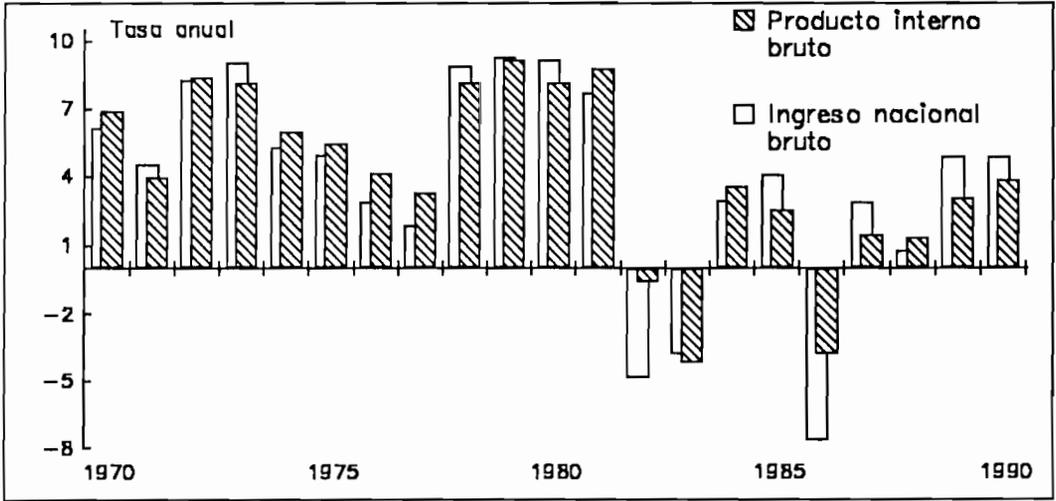
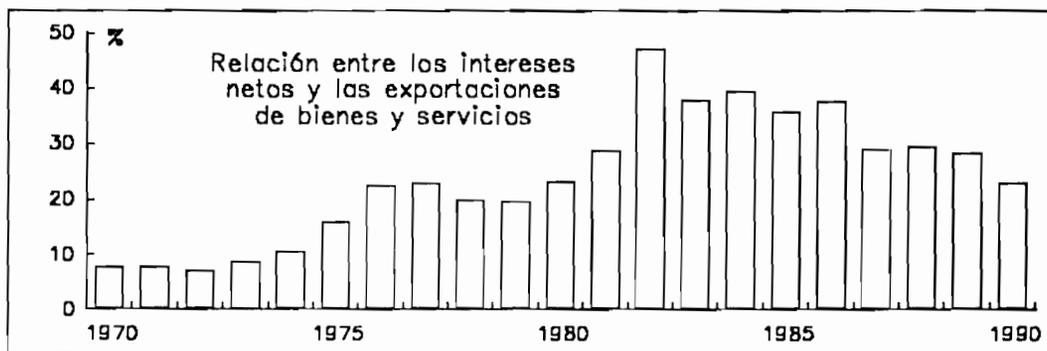
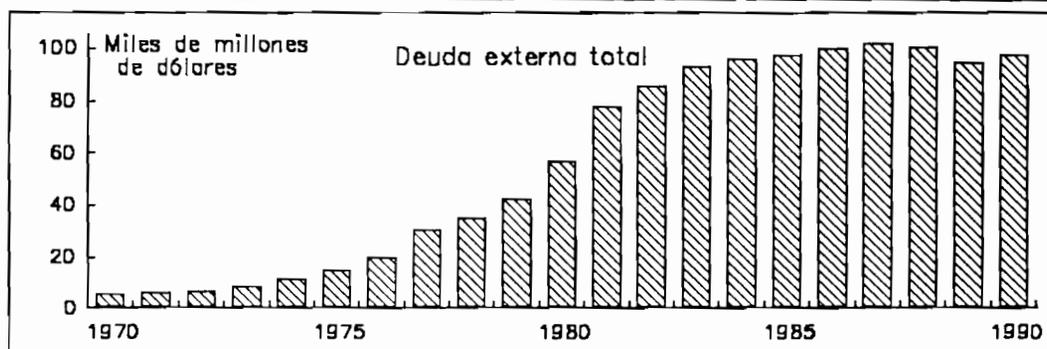
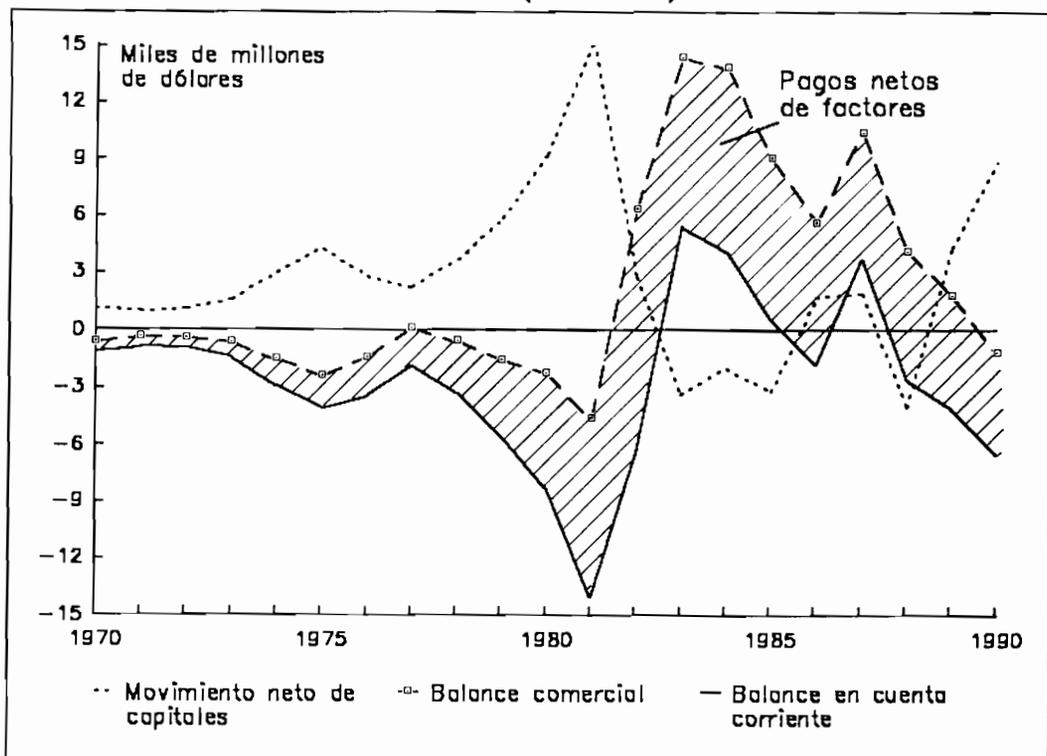


Gráfico 1 (conclusión)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

del incremento de las compras de maquinaria y equipos que originó el aumento de la inversión privada. De su lado, pese a la recesión económica de los Estados Unidos, el principal socio comercial del país, las exportaciones de bienes crecieron 18%, gracias fundamentalmente a los mejores precios que alcanzó el petróleo durante el segundo semestre del año, y al positivo desempeño de algunos rubros no petroleros, entre los que destacaron las mayores ventas de la industria automotriz terminal.

La renegociación de 48 500 millones de dólares de la deuda pública con la banca comercial significó un importante alivio financiero para la economía mexicana durante el período 1990-1994, aun cuando los pasivos totales con el exterior se elevaron en casi 3 000 millones de dólares. La adquisición de garantías para el canje de deuda por bonos y la creación de respaldos para 18 meses de intereses, obligaron a incurrir en un endeudamiento adicional, elevando el saldo total a 98 000 millones de dólares.

La mejora de las finanzas públicas y el conjunto de reformas a que fue sometido el marco regulador en el curso de 1990, provocaron importantes cambios en el ámbito financiero. Los menores requerimientos de crédito interno del sector público, la colocación de valores para financiar el déficit y el monto más reducido de este último, permitieron rebajar las tasas de interés y liberar una fracción considerable del crédito para usos del sector privado. En promedio, los rendimientos nominales de los principales instrumentos del mercado descendieron 12 puntos porcentuales, pasando a situarse en torno a 34%. Debido al repunte de la inflación, en 1990 las tasas reales de interés se redujeron sustancialmente, e incluso registraron magnitudes negativas en el último trimestre.

De otra parte, la desreglamentación del sistema financiero y la afluencia de gran cantidad de capitales externos tendieron a elevar la liquidez en la economía. Si bien las autoridades intensificaron el control monetario, prevaleció en general una liquidez creciente, determinada probablemente por la restitución de los saldos monetarios de los agentes económicos a niveles más acordes con el descenso de la tasa de inflación que se había registrado en los dos años precedentes.

En el campo de las finanzas públicas se avanzó notablemente en el cumplimiento de los dos objetivos centrales de la actual administración: la disminución del déficit público y la reducción del sector paraestatal. En efecto, la desincorporación de aproximadamente 100 empresas redujo en una tercera parte el número de entidades productivas públicas. El proceso adquirió particular ímpetu al efectuarse la venta del control de Teléfonos de México (TELMEX), una de las empresas más grandes del país, y al anunciarse la privatización de los bancos comerciales. Por otro lado, las reformas tributarias, la ampliación de la base gravable y el alza de precio de los bienes y servicios generados por las entidades paraestatales, fortalecieron la captación de ingresos fiscales. En conjunto, el sector público experimentó un significativo superávit primario, lo cual, junto con las menores erogaciones por concepto de deuda externa, permitió que el déficit financiero, equivalente a 5.4% del PIB en 1989, pasara a representar 3.4% en 1990. La mejora de las finanzas públicas posibilitó que se elevara notoriamente el gasto gubernamental, en especial el destinado al consumo y a la inversión en obras de infraestructura y de beneficio social, en contraste con los muy bajos niveles a que los había sometido la severa austeridad del último lustro. Cabe destacar al respecto el cambio cualitativo que se operó en los patrones del gasto público en el área social, toda vez que tanto los subsidios al consumo como la inversión tendieron a orientarse de manera selectiva hacia los grupos de menores ingresos, principalmente por intermedio del Programa Nacional de Solidaridad.

La producción tuvo un crecimiento de 4% en el año, gracias sobre todo al repunte que experimentó a partir del segundo semestre. De ese modo, el ingreso por habitante aumentó por segundo año consecutivo, aunque sin superar todavía el nivel que registró a principios de la década de 1980. La demanda interna constituyó el principal impulsor del crecimiento, especialmente en virtud del incremento de la inversión y del consumo privados. El ritmo de actividad tendió a acelerarse en todos los sectores productivos, particularmente en la construcción, los servicios básicos y la industria. Por otra parte, un buen régimen de lluvias contribuyó a que la

producción agrícola se recuperara parcialmente de las caídas que había sufrido en los dos últimos años.

Sin embargo, este panorama de reactivación productiva general se vio ensombrecido por el surgimiento de ciertos problemas, que dificultaron tanto el sostenido esfuerzo para estabilizar la economía como el complejo proceso de adaptaciones y reacomodos de diversa intensidad en que se hallaban comprometidos casi todos los sectores económicos, proceso que estaba asociado a su vez a la política de apertura hacia el exterior y a las reformas del marco institucional y regulador de la economía. En efecto, el mayor nivel de actividad estuvo acompañado de un alza de 30% de los precios, cifra que contrasta desfavorablemente con la notable reducción del ritmo inflacionario que se logró en 1988 y 1989 mediante el Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico. En 1990, el surgimiento de una serie de tensiones le restó eficacia a ese mecanismo, y los precios, en consecuencia, estuvieron lejos de alcanzar la meta de 15% fijada para el año. El rebrote de la inflación obedeció a la conjugación de diversos factores, tales como el reajuste de precio de algunos bienes y servicios públicos de uso generalizado (entre ellos la electricidad, los combustibles y el transporte), el reacomodo de los precios relativos derivado de la política de reestructuración económica (como en el caso de los productos agrícolas) y la elevación de los precios relativos de algunos servicios, entre los que figuran los servicios profesionales, los educativos y la vivienda.

Tal como sucedió en los dos años anteriores, la política cambiaria se orientó a apoyar decididamente el programa de estabilización. A lo largo del año, el deslizamiento cambiario nominal frente al dólar se redujo aproximadamente a la mitad, con lo cual la devaluación de los dos últimos meses disminuyó hasta una tasa anualizada de 5%; aun así, el tipo de cambio de paridad no fue muy diferente del alcanzado durante el año anterior. La política de ingresos se orientó de manera análoga. En contraste con los tres reajustes que registró en 1989, el salario mínimo se modificó una sola vez en 1990. El repunte de los precios significó una continua caída del poder adquisitivo del salario mínimo, lo que representó una persistente

reducción de los ingresos de buena parte de la población; se estima, por el contrario, que las percepciones salariales medias reales mejoraron en varios sectores productivos. Asimismo, aunque la caída de las tasas reales de interés significó una menor transferencia de recursos del sector público hacia los ahorradores, ésta fue todavía considerable. En este contexto, la expansión del consumo privado que se verificó en 1990 estuvo determinada en buena medida por el gasto de los estratos de ingresos medios y altos de la población y por el mayor empleo que acompañó al aumento de la actividad.

No obstante, el subempleo continuó siendo uno de los problemas más acuciantes de la economía, toda vez que anualmente se incorporan 1.5 millones de personas al mercado laboral. Como el crecimiento de los puestos formales de trabajo resultó insuficiente, se observó una ampliación de la ocupación en actividades informales.

De otra parte, se efectuaron transformaciones institucionales y reformas estructurales de gran trascendencia, entre las que destacan la iniciativa para la privatización de la banca comercial y la reglamentación de la formación de grupos financieros. También se adoptaron importantes medidas de fomento y desreglamentación del sector exportador, y se iniciaron negociaciones para concertar un acuerdo de libre comercio con los Estados Unidos, al que posteriormente se incorporó Canadá, dentro de un esquema trilateral. En la agricultura se produjeron grandes cambios, que figuran probablemente entre los más notables de las últimas décadas, al reestructurarse el esquema tradicional de incentivos a la producción mediante la eliminación de casi todos los precios de garantía y los subsidios al productor, la apertura al comercio internacional, la reforma de las instituciones oficiales de apoyo, —entre ellas la banca de fomento—, y la adopción de medidas tendientes a facilitar las inversiones conjuntas con agentes privados, sean nacionales o extranjeros, en los predios de propiedad comunal y ejidal.

Sin embargo, aunque en 1990 la economía mexicana se encaminó hacia un crecimiento sobre bases más sólidas, continuó mostrando una serie de puntos débiles. En primer término, el desequilibrio externo ha acompañado

persistentemente al crecimiento económico. Aunque el ingreso de un gran volumen de capitales externos sitúan el problema en una dimensión diferente a la del pasado, en ese flujo hay elementos de alto riesgo e inestabilidad. En segundo lugar, si bien la política económica ha mostrado gran coherencia y ha manejado con suma prudencia los recursos, favoreciendo así el proceso de estabilización, la columna vertebral de este proceso, el pacto de concertación, se vio

en alguna medida debilitado por el repunte inflacionario. Finalmente, algunos sectores productivos han tenido dificultades para adaptarse a la situación que han creado las transformaciones estructurales y la internacionalización creciente de la economía, y esas dificultades –en la forma de retrasos y desfases– constituyeron o han generado otros tantos puntos débiles de la actividad económica en su conjunto.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Las importaciones siguieron siendo el componente más dinámico de la oferta global. Esta característica, atribuible en parte al mayor crecimiento económico, es expresión también de los importantes cambios que experimentó la composición de la oferta global por efecto de la abrupta apertura comercial de fines de 1987. En 1990 se registraron aumentos sostenidos en las compras de bienes de consumo y de bienes intermedios, y un fuerte repunte de las de bienes de capital. (Véase el cuadro 3.)

La reducción del costo del crédito interno y su relativa abundancia, junto con las mejores perspectivas que ofrecía la economía mexicana, contribuyeron a acelerar marcadamente la actividad económica en la segunda mitad del año, revirtiendo así las claras señales de debilitamiento que se habían percibido en el último trimestre de 1989. El producto creció más de 5% en los dos últimos trimestres de 1990 y, en promedio, 4% en el año. Si bien el sector privado aportó la mayor parte de ese incremento, la mejora experimentada por las finanzas públicas permitió aumentar levemente el gasto de consumo y el gasto de inversión del gobierno, contribuyendo de ese modo al incremento de la producción.

La formación de capital, en sus dos componentes, construcción y maquinaria y equipos, ejerció una poderosa influencia sobre el crecimiento. La flexibilización del crédito bancario y la facilitación del acceso del sector privado a éste revitalizaron la industria de la construcción, actividad que en la segunda mitad de los años ochenta se mantuvo en niveles de

operación muy bajos. Las inversiones del sector privado en capital productivo elevaron considerablemente las importaciones de bienes de capital. La formación de capital ha sido particularmente dinámica en los últimos tres años, merced sobre todo al aumento de los gastos de reposición y modernización de la planta productiva, principalmente del sector manufacturero. En el sector público, de su parte, después de un largo período de persistente contracción del gasto, también se reactivó la formación de capital, gracias a la ejecución de obras de infraestructura (comunicaciones y transportes, entre otras) y de bienestar social; cabe hacer notar, sin embargo, el cambio que experimentó la composición de este tipo de gasto a raíz del acentuado proceso de privatización de las empresas estatales. Con todo, la inversión total está aún muy por debajo de los niveles alcanzados en 1980, y en particular la inversión pública que actualmente representa apenas algo más del 50% de la de aquel año.

El consumo mantuvo una importante tasa de expansión (5%), fincada básicamente en el aumento del gasto privado. Este incremento, sin embargo, no se dio por igual en todos los sectores de la población, debido a la diferente evolución de los ingresos. Por un lado, se contrajo de nuevo el poder adquisitivo del salario mínimo, aunque debe tenerse presente que en los últimos años se ha reducido la proporción de la población sujeta a este tipo de remuneración. Asimismo, se registró un moderado dinamismo en la generación de nuevos puestos de trabajo, junto con aumentos de las remuneraciones reales en algunas actividades productivas. Por otro lado, los ingresos y la demanda de los estratos más

altos siguieron en alza. Por su parte, el gasto de consumo del gobierno general mostró una inflexión, al registrar un modesto crecimiento de 1.7% luego de varios años de continuado descenso.

Finalmente, pese a la progresiva recesión económica experimentada por los Estados Unidos, el principal socio comercial del país, la demanda externa incrementó su tasa de crecimiento a poco menos de 7% anual, luego de la desaceleración que había exhibido en el bienio anterior.

b) Los sectores productivos

Al igual que en el año anterior, la producción de bienes y servicios básicos fue la que mostró mayor dinamismo llegando a una tasa anual de crecimiento cercana a 6% en el último trimestre. (Véanse los cuadros 5 y 6.)

Las buenas condiciones climáticas imperantes y las medidas destinadas a fomentar de modo específico la producción agropecuaria, permitieron que este sector creciera 3%, desempeño que por un lado había generado un acusado rezago de la producción agropecuaria respecto del aumento de la población y que, por otro, había obligado a importar cantidades crecientes de cereales para complementar la oferta interna. (Véase el cuadro 7.)

La actividad agropecuaria debió moverse en medio de las tensiones derivadas de su adaptación a un ámbito económico en plena transformación. En efecto, junto a las reformas adoptadas en el pasado reciente —que incluyeron la eliminación de los precios de garantía al productor (con excepción de los del maíz y el frijol), el abrupto término de los principales subsidios a los insumos (fertilizantes, agua de riego, electricidad, crédito) y la apertura al comercio exterior—, en 1990 se destacaron el proceso de reestructuración de las instituciones públicas de soporte y el de privatización de las empresas estatales agrícolas, pecuarias y comercializadoras. La reforma del Banco Nacional de Crédito Rural, S.N.C. (BANRURAL), la principal institución crediticia oficial, contempló entre otras cosas la renegociación de la cartera vencida y una serie de cambios en el trato que otorgaba el banco a los productores de menores recursos, dejando el financiamiento de otros

productores a cargo de la banca comercial. Asimismo, se liquidó la aseguradora oficial, para dar paso al surgimiento de una entidad privada.

El proceso de cambios estructurales del sector agropecuario se vio acentuado aún más por la adopción de importantes iniciativas destinadas a flexibilizar el marco legal que rige la gestión de las propiedades comunales y ejidales, a fin de que sus propietarios pudieran asociarse con inversionistas privados, fueran estos nacionales o extranjeros. Finalmente, se avanzó en la formulación de los mecanismos que sustituirán a los precios de garantía para la determinación de los precios de los productos agrícolas. Casi todos estos pasaron a regirse de manera directa o indirecta por la evolución de los precios internacionales, lo cual significó un avance sustancial en el proceso de integración del campo a la economía internacional.

Sin embargo, pese al repunte generalizado de la producción agropecuaria, hubo varios rubros que evidenciaron retrocesos, en especial la mayor parte de los destinados al mercado externo. En efecto, las desfavorables condiciones imperantes en los mercados externos en general tendieron a reducir la demanda; de ese modo, los embarques de algunos productos exportables —entre ellos las verduras y hortalizas— decrecieron por segundo año consecutivo. Sólo el algodón, pese a las menores ventas externas, pudo mostrar un incremento importante.

En cuanto a la producción para el consumo interno, las cosechas de maíz y de frijol experimentaron un considerable aumento, de 34 y 113% respectivamente, como resultado de las buenas condiciones climáticas imperantes, la existencia de precios de garantía favorables, la expansión de la superficie sembrada y, finalmente, el apoyo específico que prestó el gobierno a estos rubros para rescatarlos de la persistente crisis productiva en que se hallaban. El cártamo y el sorgo también tuvieron buenos rendimientos, con un incremento de 16 y 21% respectivamente. Si bien la caña de azúcar creció a una tasa elevada, aún no se recupera de la abrupta caída que experimentó en los dos últimos años. De otra parte, productos como el arroz, el trigo y la soya sufrieron marcados retrocesos. El trigo sufrió la escasez de agua durante el ciclo otoño-invierno de la temporada 1989-1990,

mientras que la soya y el arroz se vieron afectados por el descenso de los precios internacionales a que se han vinculado recientemente.

Las importaciones de una serie de productos agrícolas de consumo interno debieron seguir creciendo para complementar la exigua oferta nacional. En conjunto, se adquirieron 7.7 millones de toneladas de granos básicos y forrajes, y casi un millón de semillas de oleaginosas. Las compras de azúcar se elevaron una vez más, para alcanzar 1 825 000 toneladas.

La producción pecuaria tuvo resultados disímiles. La producción de carne porcina se elevó 4%, lo que es una muestra de recuperación, en tanto que aumentaban el sacrificio de aves (23%) y la exportación de becerros en pie. La producción de carne bovina disminuyó 4%, y decayó nuevamente la de huevos.

De su parte, la pesca tampoco registró resultados homogéneos. El hecho de que persistieran las alteraciones climáticas que han limitado la captura de ciertas especies, se sumó a los problemas que presentó durante el año el mantenimiento de la flota pesquera. En lo que respecta a los principales productos marinos, debe destacarse la caída de la captura de camarón, hecho que se conjugó con el bloqueo comercial impuesto por los Estados Unidos; aunque el atún se vio sometido a similar tratamiento, su producción aumentó moderadamente. Por otro lado, la producción obtenida mediante métodos de acuicultura, si bien está partiendo recién desde bases muy reducidas, pudo exhibir un incremento significativo.

Luego de un bienio de retracción, el producto de la minería creció 3%. La producción se elevó en casi todos los rubros, especialmente en el correspondiente a mineral de hierro (16%) y al de canteras y minas (8%), incentivados por los mayores requerimientos de la construcción. A pesar de la ampliación de la demanda de petróleo que derivó de los acontecimientos del Golfo Pérsico, la extracción siguió creciendo con la misma lentitud que en años anteriores, debido al escaso margen de maniobra que tiene su capacidad de producción. (Véase el cuadro 8.)

Dentro de un contexto de profundos cambios estructurales, la actividad manufacturera registró por segundo año consecutivo una tasa de crecimiento relativamente alta (5%), superior al aumento promedio de la economía. Si bien las exportaciones continuaron siendo el principal motor de la producción, la demanda interna pasó a adquirir especial importancia en ese respecto. (Véase el cuadro 9.)

En lo que se refiere a las grandes categorías manufactureras, destacan los aumentos observados en la elaboración de bienes de capital (11%) y de consumo duradero (9%), ya que tanto los bienes intermedios como los de consumo no duradero crecieron a un ritmo más pausado, de alrededor de 4%. La industria maquiladora, de su lado, mantuvo una tasa de expansión elevada (9%), aunque fue la menor de los últimos cuatro años. A nivel de ramas, especial dinamismo mostraron la producción de maquinaria y equipos (9%), de minerales no metálicos (7%) y de productos químicos y derivados (6%). La reanimación de la formación de capital se hizo sentir positivamente sobre la producción de maquinaria, de materiales de construcción, de madera y de productos metálicos; la expansión de la capacidad instalada de la industria petroquímica básica permitió, por su lado, obtener tasas de crecimiento notablemente altas (15%) en el último bienio.

El comportamiento de la industria manufacturera también reflejó las tensiones y reajustes propios de la intensa fase de transición que estaba viviendo el conjunto de la economía mexicana. En particular, a consecuencia de la drástica apertura comercial registrada en 1987, la manufactura tuvo que tratar de adaptarse a la fuerte competencia de los productos importados y, además, a los muchos y profundos cambios institucionales, entre los que sobresalen, porque influyen en todos los demás, los referidos al marco reglamentario, la inversión extranjera y el proceso de privatización.

La intensidad de los cambios que provocaba el proceso de transición fue particularmente notoria en el caso de la industria automotriz, un rubro especialmente dinámico, cuya producción creció 22% en 1990. En ese resultado influyeron el programa de estímulos fiscales para la venta de automóviles compactos, la expansión de los esquemas de autofinanciamiento, la mayor

disponibilidad de crédito y la reducción de las tasas de interés; todos estos elementos en efecto, junto con otros, propiciaron el crecimiento sostenido y a grandes tasas que ha exhibido la demanda interna desde 1988 en adelante. Las exportaciones del sector crecieron en forma notable, sobre todo las de vehículos terminados (42%), de manera que llegaron a representar cerca de la tercera parte de la producción total. Sin embargo, el balance positivo de divisas del sector pasó a ser equivalente a la mitad del observado en 1989, debido a la creciente importación de partes y componentes y, en menor medida, de vehículos de lujo terminados. También aumentó en forma sensible la demanda correspondiente a otras industrias de consumo duradero. Entre ellas destaca la fabricación de aparatos electrodomésticos (11%), aunque debe tenerse presente que su producción equivale actualmente a menos de 70% del nivel que tenía en 1980.

En 1990 tuvo lugar una importante reactivación de la formación de capital, en

diversas ramas manufactureras, aun cuando en algunos casos esa reactivación sirvió apenas para reparar el deterioro físico o contrarrestar el atraso tecnológico que habían dejado los niveles mínimos de inversión del pasado. De acuerdo con la información disponible, la adquisición de maquinaria y equipos importados se elevó sustancialmente en ramas como la textil, la de papel e imprenta, caucho y las industrias metálicas.

Con el propósito de fomentar la industria maquiladora se adoptaron importantes medidas para modificar el marco regulador, entre las que destacan la flexibilización de las normas sobre inversión extranjera, la apertura del mercado interno para las empresas maquiladoras de exportación, la introducción de diversas modificaciones en el régimen de importación temporal y el otorgamiento de una serie de facilidades a las empresas locales, para que pudieran utilizar la capacidad productiva excedente de la maquila de exportación.

3. El sector externo

En 1990, el aspecto más sobresaliente del sector externo fue el ingreso de grandes volúmenes de capital del exterior, de tal forma que a fines de año se había acumulado la reserva de divisas más elevada de la última década (10 300 millones de dólares). Esto se debió, en parte, al fuerte apoyo que el sistema financiero internacional brindó a las instituciones estatales y privadas del país, y, en parte también, al hecho de que las buenas expectativas respecto de la economía hayan atraído un volumen considerable de capitales de inversión.

El ingreso de capitales compensó con creces el mayor déficit de la cuenta corriente del balance de pagos, que ascendía ya a 6 500 millones de dólares. Junto con el pago de cuantiosos servicios factoriales, asociados principalmente a los intereses de la deuda externa, la economía debió enfrentar por vez primera en los últimos ocho años una cuenta comercial negativa. Aun más, en tan sólo tres años, el superávit de 10 400 millones de dólares que ostentaba la economía mexicana pasó a convertirse en un déficit de 1 100 millones.

a) La cuenta corriente

El hecho de que las importaciones de bienes y servicios fueran más dinámicas que las exportaciones, dio por resultado un vuelco de casi 3 000 millones de dólares en la cuenta corriente. Mientras el servicio de factores se ha mantenido en un rango similar durante los últimos tres años, el déficit de cuenta corriente, por el contrario, se ha elevado a tasas con mucho superiores a las del crecimiento de la actividad productiva del país. Ello ha sido consecuencia, por un lado, de los profundos cambios que ha provocado durante el último quinquenio la apertura comercial externa de la economía mexicana y, por otro, de la recuperación de las compras de bienes de capital, luego de un período de pronunciado rezago de la inversión.

En 1990, las exportaciones estuvieron fuertemente influidas por una serie de acontecimientos internacionales, que hicieron oscilar tanto la demanda como los precios de los principales rubros. La recesión de los Estados Unidos, el principal socio comercial del país, la

caída de los precios del petróleo durante el primer semestre y la vigencia de barreras no arancelarias y de restricciones cuantitativas para las exportaciones mexicanas, impusieron desde el inicio del año signos depresivos a la actividad exportadora. En el segundo semestre, por el contrario, mejoró sustancialmente el precio del petróleo. Por otra parte, a mediados de año se anunció la intención del gobierno de iniciar negociaciones con los Estados Unidos para concertar un acuerdo de libre comercio; posteriormente, los procedimientos correspondientes se llevaron a cabo de manera sumamente acelerada. En gran medida, los objetivos centrales del acuerdo eran la eliminación de todo tipo de restricciones para la expansión de las exportaciones mexicanas y la agilización del ingreso de la inversión extranjera destinada a apoyar la formación interna de capital.

Pese a acentuadas oscilaciones, las exportaciones tuvieron un buen desempeño (18%), gracias principalmente al aumento de 28% de las ventas de petróleo. Tras el pronunciado derrumbe de precios que tuvo lugar en el primer semestre, las cotizaciones de la mezcla mexicana de crudos repuntaron en la segunda mitad del año a consecuencia del conflicto del Golfo Pérsico. Esta circunstancia permitió que los ingresos por ventas de hidrocarburos se elevaran de 7 900 a 10 100 millones de dólares, y que el país obtuviera así, en forma inesperada, un considerable ingreso de divisas. (Véanse los cuadros 12 y 13.)

El valor de las exportaciones de productos no petroleros aumentó por su parte 12% con lo cual se acumuló un crecimiento de 70% en los últimos cuatro años. En el incremento registrado en 1990 influyó el cambio de la política comercial estadounidense, que restituyó el acceso al sistema generalizado de preferencias a un grupo de productos mexicanos.

La evolución de las ventas de productos no petroleros estuvo en gran medida determinada por la conducta de las ramas manufactureras de relativamente mayor complejidad tecnológica. Entre ellas sobresalieron la industria automotriz, la de maquinaria eléctrica y no eléctrica y los productos siderúrgicos. En particular, las ventas de la industria automotriz aportaron por sí solas más de la mitad del aumento de los ingresos no

petroleros de 1990, toda vez que crecieron en conjunto más de 25%, alcanzando un total superior a 4 000 millones de dólares. Ese resultado se debió exclusivamente al considerable aumento de las ventas de vehículos terminados, dado que las de motores y partes automotrices descendieron por segundo año consecutivo (-5%).

Otros productos, mayoritariamente los de uso intermedio, que habían exhibido en general un marcado dinamismo en años anteriores, tuvieron esta vez resultados menos uniformes. Aumentaron las ventas de barras de hierro, cintas magnéticas, amoníaco, partes y piezas para maquinaria, pero se redujeron las de maquinarias para procesos de información, los cables eléctricos, el cemento y los tubos de hierro y acero. Las exportaciones de derivados de hidrocarburos se elevaron sustancialmente, gracias sobre todo a las mayores ventas de gas butano y gasóleo.

El desempeño de los rubros de exportación más tradicionales también fue variado. Con excepción del café y del algodón, que cayeron 35% y 19% respectivamente, el sector agropecuario obtuvo en conjunto buenos resultados. En particular, se elevó sustancialmente el valor de las ventas de tomate (115%) y de otras legumbres y hortalizas frescas (118%), gracias a los mejores precios prevalecientes en los Estados Unidos a causa del daño que provocaron las malas condiciones climáticas en sus cosechas. En cambio, los alimentos procesados tuvieron un descenso importante, por efecto de la reducción de las ventas de camarón congelado y de atún, que derivó a su vez del embargo que impusieron los Estados Unidos por razones de equilibrio ecológico.

Las exportaciones de productos textiles prácticamente se estancaron, toda vez que se redujeron 22% las ventas del rubro más importante, las fibras artificiales y sintéticas, y sufrían asimismo importantes retrocesos las de minerales refinados. Finalmente, en la rama química, la sustancial elevación de las ventas de abonos (323%) compensó con creces la caída de las exportaciones de otros productos.

El sostenido crecimiento interno ha exigido que en el último tiempo aumentaran de manera

más que proporcional las importaciones de bienes, lo que significó que en 1990 siguiera elevándose en forma acelerada, tal como en los dos años precedentes, el gasto de divisas (27%). Prácticamente no hubo rubro en que no se incrementara el valor de las importaciones. El valor de las compras de bienes intermedios se elevó 18%, mientras que el de las de bienes de capital y de consumo lo hizo en 43 y 45% respectivamente. Dentro del primer grupo sobresalió el fuerte ascenso de las compras de insumos intermedios para la industria automotriz, que crecieron de 1 760 millones a 3 300 millones de dólares, esto es, más de 87%. Tal como en el caso de las exportaciones, las compras externas del sector automotor representaron casi la cuarta parte del aumento de las importaciones totales; si se excluye este rubro, el crecimiento de las importaciones de insumos intermedios se reduce a 9%. También destacaron en lo que se refiere al aumento de las importaciones los productos químicos, los productos plásticos y de caucho, los siderúrgicos y los derivados del petróleo. (Véase el cuadro 14.)

Las compras de bienes de capital se elevaron de manera generalizada, en consonancia con la reanimación de la formación de capital, la cual derivó, fundamentalmente, después de más de un lustro de bajos niveles de inversión, de la reposición de equipos obsoletos y, en menor medida, de la expansión de la capacidad productiva. Particularmente cuantiosas fueron las importaciones de bienes de capital para las industrias del papel, del caucho y la informática. También mostró fuerte dinamismo la adquisición de equipos de uso general tales como las máquinas herramientas, los generadores y motores eléctricos y los equipos profesionales y científicos. La reanudación de la inversión en servicios públicos básicos elevó las importaciones de sectores tales como el de ferrocarriles y del transporte aéreo, y las importaciones de equipos eléctricos y electrónicos, tales como los radiofónicos y telegráficos.

Finalmente, dentro de los bienes de consumo, especialmente significativos fueron los incrementos de las importaciones de alimentos, tales como azúcar, frijol, leche en polvo, aceites y grasas. También aumentaron las compras de

automóviles, de aparatos fotográficos y de prendas de vestir.

El intercambio de servicios no factoriales también evolucionó en forma dinámica. En parte como reflejo del menor ritmo devaluatorio (véase el cuadro 15), las importaciones crecieron más rápidamente que las exportaciones, por lo cual el saldo favorable, de 2 400 millones de dólares en 1989, se redujo a cerca de 1 900 millones en 1990. En particular, el turismo egresivo fue más ágil que el receptivo, pero esta actividad todavía pudo exhibir un saldo neto positivo de casi 1 500 millones de dólares. Ingresaron al país 6.4 millones de personas, 3% más que el año anterior, y 4.3 millones viajaron al exterior, esto es, 11% más que en 1989. De su lado, el intercambio fronterizo arrojó un déficit de 1 520 millones de dólares, a causa sobre todo del considerable aumento del gasto de los nacionales en el exterior. Aunque la actividad maquiladora no ha seguido expandiéndose a la misma velocidad que en los últimos cuatro años, esa desaceleración no le impidió crecer significativamente en 1990 y generar ingresos por 3 600 millones de dólares.

El monto de los intereses pagados por concepto de endeudamiento externo superó los 9 mil millones de dólares y, en consecuencia, los servicios factoriales tuvieron un abultado déficit (7 600 millones de dólares), de magnitud similar al registrado en los dos últimos años. Finalmente, cabe señalar la revalorización de las transferencias privadas, correspondientes a 1989 y 1990, que llevó a cabo el Banco de México tras el cambio de los métodos de captación de información. Las remesas de los ciudadanos mexicanos desde los Estados Unidos alcanzaron un promedio de aproximadamente 360 millones de dólares anuales entre 1984 y 1988; en 1989 y 1990 se elevaron a alrededor de 2 000 millones de dólares al año, suma superior al saldo de divisas de la industria automotriz y también al del sector turismo.

b) La cuenta de capital y el balance de pagos

El apoyo del sistema financiero internacional a la economía mexicana se ha traducido en la afluencia, ya desde 1989, de importantes recursos netos. El cambio de grado del riesgo financiero asignado a México por los acreedores bancarios

externos, junto con el desarrollo de inversiones financieras sumamente rentables en el país, sirvió también para modificar la actitud de los inversionistas extranjeros privados y de los propios inversionistas mexicanos que mantenían depósitos en el exterior. De esta manera, en sólo dos años (1989 y 1990) el país captó recursos del exterior por un monto cercano a 15 000 millones de dólares. (Véase el cuadro 16.)

Los capitales que ingresaron fueron de diversa naturaleza: crédito comercial, crédito bancario de largo plazo, inversión extranjera y repatriación de capitales colocados en el exterior. De este modo el país pudo formalmente reactivar el expediente del endeudamiento externo como medio para financiar el crecimiento, fuente que estuvo virtualmente bloqueada durante seis años.

Por otra parte, las altas tasas de interés, el auge de la bolsa de valores, la venta de empresas estatales y la propia reanimación de la actividad económica atrajeron montos considerables de inversión privada, tanto en cartera como directa, por un total de 4 600 millones de dólares, cerca de 40% del cual se dirigió al mercado bursátil.

c) La deuda externa

En marzo de 1990 se formalizó el acuerdo del gobierno mexicano con la banca comercial internacional para reestructurar la deuda pública externa. El acuerdo significó un paso importante en la secuencia de renegociaciones que había emprendido el país poco después del inicio de la crisis de la deuda en agosto de 1982. La renegociación con la banca comercial comprendió un monto de 48 500 millones de dólares; 41% de éste quedó sujeto al intercambio por bonos con descuentos de 35%; 47% a la rebaja de la tasa de interés a 6.25%, y 12% para la aportación de dinero nuevo entre 1990 y 1992. Ello se sumó a la reestructuración convenida con el Club de París por servicios que sumaban 2 600 millones de dólares en mayo de 1989.

El canje de la deuda antigua por la nueva se efectuó a fines del primer trimestre del año, e incluyó la renegociación de los servicios comprendidos entre 1989 y 1992, lo cual permitió recuperar intereses pagados durante los nueve meses previos al cierre del acuerdo. El

cambio de la deuda exigió aportar garantías por un monto de 7 122 millones de dólares. La adquisición de bonos sin cupón absorbió 3 400 millones de dólares; el resto se destinó a garantizar 18 meses de intereses de los bonos nuevos. Las garantías se formaron mediante préstamos del Fondo Monetario Internacional (FMI), por 1 268 millones de dólares; del Banco Mundial, por 2 010 millones; del Banco de Exportación e Importación (EXIMBANK) de Japón, por 1 380 millones, y mediante créditos de la propia banca comercial, por 1 090 millones de dólares. Finalmente, el Banco de México destinó 1 374 millones de dólares de sus reservas al mismo objetivo.

El acuerdo de reestructuración incluyó un programa de conversión de deuda externa por activos por un monto de 3 500 millones de dólares. Durante el año se efectuaron dos subastas; en ambas hubo gran demanda. La primera fue por 1 000 millones de dólares a un precio de conversión de casi 48 centavos por dólar. En la segunda se subastaron 2 500 millones, y el precio alcanzó 52 centavos por dólar. En suma, el endeudamiento externo del sector público experimentó un aumento nominal del orden de 1 700 millones de dólares, de manera que el saldo ascendió así a 77 800 millones de dólares. (Véase el cuadro 17.)

El arreglo de la deuda pública con la banca internacional significó también una modificación de las condiciones en que se desenvolvía el sector privado interno. El acceso a los mercados de capitales internacionales le permitió a este sector captar recursos netos equivalentes a casi 1 400 millones de dólares. Así, el endeudamiento nominal total del país se elevó a 98 200 millones de dólares. Tomando en consideración los pasivos y activos financieros con el exterior, se estima que el arreglo equivale a una reducción de aproximadamente 20 500 millones de dólares, es decir, 20% sobre el saldo de la deuda total a diciembre de 1988. Para el sector público equivale a una reducción de 26% sobre el saldo de ese año. El paquete global de negociación de 1989 y 1990 permitió reducir las transferencias al exterior por concepto de servicio de la deuda, las cuales pasarán de un promedio anual de 6.25% del PIB entre 1983 y 1988, a cerca de 2% del PIB entre 1990 y 1994 (siempre que las tasas de interés permanezcan constantes).

4. Los precios y las remuneraciones

a) Los precios

La desaceleración de la tasa inflacionaria continuó siendo uno de los ejes principales de la política económica. Sin embargo, el objetivo de hacerla descender de 20 a 15% en 1990 se topó con serias dificultades. De hecho, los precios al consumidor aumentaron 30%, a pesar de que, a diferencia del período anterior, se hizo un solo ajuste salarial durante el año, y a pesar también del significativo abatimiento de las tasas nominales de interés y del menor deslizamiento del tipo de cambio. (Véanse el cuadro 18 y el gráfico 2.)

Aparentemente, el esquema de concertación social iniciado en 1988 para administrar el movimiento de los precios internos (esquema mediante el cual se logró rebajar la inflación desde el nivel de 159% que tenía en 1987 hasta uno de 52% en 1988 y de 20% en 1989) perdió parte de su eficacia en 1990. Fueron varios los factores que dificultaron el cumplimiento de las metas. En algunos casos incidió la corrección a que se sometieron los precios de algunos rubros importantes, tras los sustanciales rezagos que se habían acumulado a consecuencia de los acuerdos de 1988 y 1989. En otros, la reforma de los esquemas de incentivos para la producción y el consumo, particularmente intensos en algunos sectores de la economía, originó una recomposición de la estructura de los precios relativos.

En efecto, en diciembre de 1989 y a mediados de 1990 aumentaron los precios y tarifas de muchos de los bienes y servicios básicos generados por las empresas públicas, a fin de contrarrestar los pronunciados rezagos que habían acumulado esos precios y tarifas durante las fases más exitosas de la lucha antiinflacionaria de 1988 y 1989. Asimismo, en diciembre de 1989 y diciembre de 1990 se reajustaron los salarios mínimos. El alza de los salarios nominales y de los precios y tarifas del sector público tuvo una repercusión inmediata, prolongada y generalizada en los precios de los demás bienes y servicios, de tal manera que el número de productos y servicios que sufrieron alzas en 1990, tanto a nivel de productor como de consumidor, fue mayor que el observado durante

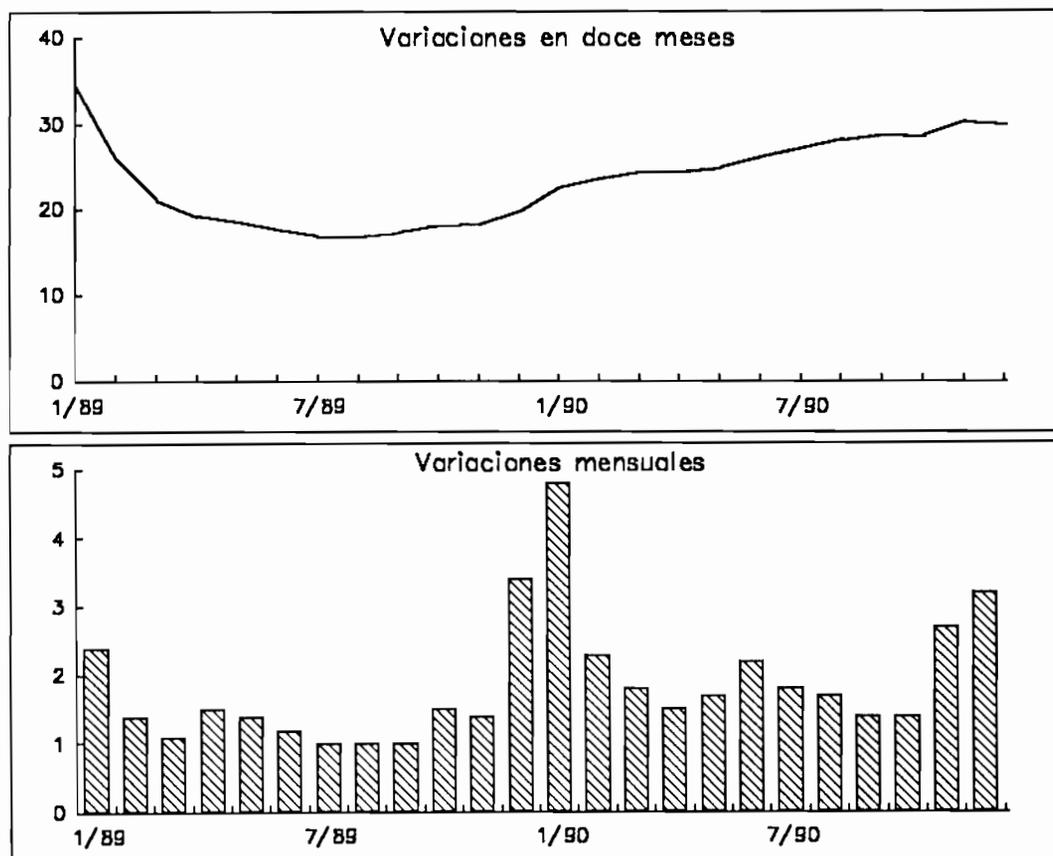
el año anterior. Entre las alzas de precios al productor sobresalieron las que experimentaron el maíz (27%), el trigo (71%), frijol (88%), arroz (125%) y la caña de azúcar (65%). La actualización de estos precios repercutió marcadamente sobre los de los productos que utilizan tales artículos como insumos. Del mismo modo actuaron los aumentos de precio del petróleo y sus derivados (43%), los cuales redundaron en la elevación de los precios de los servicios de transporte (53%).

b) Las remuneraciones

En 1990 se reajustaron una sola vez los salarios, en contraste con las tres veces de 1989. En virtud del Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico suscrito en diciembre de 1989, se acordó elevar 18% el salario mínimo, y mantenerlo en ese nivel hasta noviembre de 1990. Luego, conforme al pacto de fines de 1990, el salario mínimo fue reajustado 10% para el período comprendido entre diciembre de 1990 y diciembre de 1991. Debido al repunte de la tasa inflacionaria, el salario mínimo real descendió 11.5% en promedio en el curso de 1990. (Véase el cuadro 19.) Con ello el deterioro del poder adquisitivo a lo largo de los últimos tres años fue del orden de 30%. Sin embargo, la información disponible da a entender que en ese período se han producido diversos cambios en el perfil de las remuneraciones en el sentido, por ejemplo, de que la proporción de la población ocupada que percibe ingresos no superiores a un salario mínimo se ha reducido significativamente y, paralelamente, de que ha aumentado la proporción de aquellos que perciben remuneraciones equivalentes a dos o más salarios mínimos. En este sentido, las estimaciones efectuadas por el propio gremio manufacturero señalan que sus remuneraciones se han elevado 3%.

El mercado laboral se caracterizó en general por la existencia de una abundante oferta de mano de obra, engrosada anualmente con la incorporación de aproximadamente un millón y medio de personas en edad de trabajar. Las encuestas periódicas dan cuenta de que en 1990 la población urbana abiertamente desempleada

Gráfico 2
MEXICO: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

se redujo al nivel sorprendentemente bajo de 2.7%. Según la información disponible, se ha producido al mismo tiempo un continuo aumento de la ocupación informal, principalmente en las actividades comerciales.

Finalmente, es de señalar que el programa de incorporación de los trabajadores a la seguridad social continuó avanzando, de forma tal que el número de afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) aumentó 8.7% en 1990.

5. Las políticas fiscal y monetaria

a) La política fiscal

En el curso de 1990 se avanzó considerablemente en el doble objetivo de reducir el déficit financiero y el tamaño relativo del sector público, dos tareas decisivas dentro de la actual estrategia de estabilización y crecimiento. El déficit financiero del sector público consolidado se redujo de 5.4 a 3.4% del PIB, como resultado de una sostenida política de

racionalización del gasto y de mejora de la captación de ingresos. La reducción del pago de intereses de la deuda pública y la favorable evolución de los ingresos petroleros en el segundo semestre, contribuyeron también al cumplimiento de las metas programadas en materia fiscal.

Las cuentas públicas mejoraron desde varios puntos de vista. Descontando el pago de intereses, el superávit económico primario se

mantuvo alrededor de 7.5% del PIB. En el balance operacional (que corrige el efecto de la inflación sobre la deuda real) se logró también un importante superávit.

En el resultado de las cuentas públicas influyeron tanto la reducción del déficit del gobierno federal como la obtención de un importante superávit en las restantes entidades sujetas a programación presupuestaria. Particularmente significativo fue el abatimiento del déficit del gobierno federal, (incluidas las transferencias a otras entidades públicas) que también pasó de 5.4% del PIB en 1989 a 3.4% en 1990. El inesperado aumento de los ingresos petroleros, el mayor nivel de la actividad económica y la mejora de la recaudación tributaria, elevaron los ingresos del gobierno federal en algo menos de medio punto respecto al PIB, pese a la disminución de las tasas impositivas directas. (Véanse los cuadros 20 y 21.)

En 1990, continuaron las reformas orientadas a modificar la distribución de la carga fiscal, elevar la eficiencia de la captación y ampliar la base tributaria. En tal sentido, una de las principales medidas fue la reducción del impuesto a la renta, de 40 a 25% para las personas naturales, y de 36 a 25% para las personas jurídicas. También, se dispusieron exenciones para los contribuyentes de bajos ingresos.¹ No obstante, merced a la ampliación de la base tributaria y a la mejora del sistema de captación, el nivel real de los tributos directos se redujo sólo levemente. De su lado, la aceleración de la actividad económica y los efectos provocados por las reformas administrativas anteriores permitieron elevar 16% la recaudación del impuesto al valor agregado (IVA).

A su vez, el desahogo de la situación financiera del sector gubernamental descentralizado contribuyó de manera importante al saneamiento global del sector público. La privatización de empresas, la readecuación de los precios y tarifas de algunos de los bienes y servicios generados por las empresas públicas, y los efectos de la reducción del pago de intereses de la deuda permitieron

obtener un cuantioso superávit. En particular, la desincorporación de cerca de 100 empresas (entre las cuales se destacan varios ingenios azucareros, establecimientos mineros y pesqueros y, sobre todo, la compañía de teléfonos, una de las empresas más grandes del país) le significó al gobierno un ingreso de 1.6 billones de pesos. Por otro lado, la aprobación de una reforma constitucional orientada a privatizar la banca comercial dio mayor fuerza aún al programa de reducción del sector público.

Los menores gastos reales en que debió incurrir el sector público por concepto de pago de intereses de la deuda interna y externa, contribuyeron también de manera importante a la reducción de sus gastos globales. Paralelamente, se modificó la estructura de los gastos, toda vez que se elevaron considerablemente los de capital frente a los corrientes. Los mayores incrementos se registraron en la inversión en infraestructura y en el gasto social a cargo del gobierno federal. Aproximadamente la mitad de este gasto se destinó, por intermedio del Programa Nacional de Solidaridad, a ampliar, entre otros, los servicios de salud, educación, agua potable, vivienda y electrificación.

Pese al incremento de las remuneraciones provocado por los aumentos de sueldo y la reclasificación de las categorías laborales, los gastos corrientes del Gobierno Federal se contrajeron en términos reales. A ello contribuyeron tanto la reducción de los gastos administrativos que se logró mediante la racionalización de las dependencias y entidades públicas, como, principalmente, la acentuada contracción real de la carga de intereses, cuyo valor nominal se mantuvo casi constante.

En suma, las necesidades de financiamiento del sector público fueron en 1990 inferiores a las de los años precedentes. Mientras en el pasado, en efecto, las transferencias de recursos al exterior por concepto de servicios de la deuda pública exigían un aumento concomitante del endeudamiento interno, en 1990 se captaron flujos netos de recursos del exterior para el sector público. Esta situación permitió revertir el flujo de endeudamiento con el Banco Central (el

¹Una de las exenciones más importantes fue la relativa a las actividades agrícolas, ganaderas, silvícolas y pesqueras con ingresos inferiores a 20 salarios mínimos.

Banco de México), y disminuir el volumen de financiamiento originado en la banca comercial. (Véase, nuevamente, el cuadro 20.) La colocación de valores, que se mantuvo prácticamente constante en términos nominales, representó 87% del financiamiento total, frente al 76% del año anterior.

b) La política monetaria

En el curso de 1990 continuaron desarrollándose con fuerza las transformaciones institucionales y estructurales del sistema financiero, transformaciones que ya habían comenzado a perfilarse en 1988. Entre estos cambios destacaron la desreglamentación, la liberalización de las tasas de interés, y el fomento a la intermediación financiera y a la participación del capital extranjero. Asimismo, se amplió la autonomía administrativa de los bancos frente a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, se emitieron leyes para reglamentar las operaciones de las agrupaciones financieras y de las entidades bursátiles, y se redefinió el marco mediante el cual el Estado actuaba como rector del sistema bancario. Las reformas se profundizaron considerablemente cuando, a mediados de año, el Ejecutivo dio a conocer un proyecto de reforma constitucional para la privatización de la banca comercial.

Durante el año se registró una importante reducción de las tasas de interés pasivas y activas, en el contexto de un mayor ritmo inflacionario. En esa reducción influyeron tanto las menores necesidades de financiamiento del sector público como la mayor liquidez que derivó del ingreso de un flujo considerable de capitales del exterior, el cual permitió a su vez incrementar en 2 000 millones de dólares las reservas internacionales. La inesperada ampliación de la base monetaria, junto con la flexibilización de las operaciones crediticias, dieron por resultado un creciente grado de liquidez en la economía, de modo que el Banco Central intensificó el uso de los instrumentos de control monetario, particularmente mediante mayores operaciones de mercado abierto. El saldo de dinero (M_1) creció 27% por encima de la inflación, mientras que el cuasidinero lo hizo en 5%. El total de los instrumentos monetarios (dinero, cuasidinero y depósitos a plazos de más

de un año) aumentó 12% en términos reales. (Véase el cuadro 22.)

Los rendimientos nominales y reales de los principales instrumentos de captación de inversión financiera se redujeron notablemente respecto de los niveles extraordinarios que se alcanzaron en 1989. No obstante, fueron positivos y más altos que los prevalecientes en mercados internacionales comparables. Los Certificados de Tesorería de la Federación (CETES) a un mes ofrecieron una rentabilidad real de 9.8%, en contraste con el 30% que rigió en 1989, mientras que los CETES a tres meses plazo disminuyeron de 27.2 a 10.5%. La reducción de la tasa nominal de interés provocó incluso una remuneración real negativa durante el último trimestre del año. (Véase el cuadro 24.)

Estos atractivos rendimientos contribuyeron a incrementar la captación de ahorros internos y externos, al tiempo que el mayor premio otorgado a los instrumentos de plazo más largo ayudó a mejorar el perfil de la captación de ahorro interno del sector público, al elevar el plazo de los vencimientos de 27 a 38 semanas por término medio. A ello hay que añadir la creciente participación de capitales externos en el mercado bursátil mexicano, en parte atraídos por las extraordinarias ganancias registradas en la Bolsa Mexicana de Valores. Cerca de la mitad de la inversión privada externa que ingresó al país en 1990 (2 300 millones de dólares) se encauzó hacia las inversiones financieras, introduciendo un importante elemento adicional de posible inestabilidad en el sistema financiero nacional.

El crédito que se otorgó al sector privado se incrementó considerablemente durante el año (20% en términos reales). No obstante, el saldo del crédito total a fin de año fue prácticamente igual en términos reales al de 1989, por efecto de la reducción del financiamiento bancario al sector público (-18%). (Véase nuevamente el cuadro 22.) Las menores necesidades de financiamiento adicional del sector público coincidieron con una mayor colocación de valores. Mientras en 1987 los valores públicos en circulación estuvieron en una relación de uno a tres con el crédito interno, en 1990 los primeros superaron en 6% a los segundos.

El costo porcentual promedio de captación, indicador del costo del dinero en el mercado bancario, registró paralelamente una reducción

del orden de 12 puntos porcentuales, para situarse en 29% hacia fin de año. El abaratamiento del crédito y su relativa abundancia favorecieron principalmente a la industria de la transformación, la construcción, los servicios y el comercio, actividades cuyo financiamiento había registrado ya fuertes incrementos en 1989.

Ante los sostenidos progresos alcanzados en el ámbito de las tasas de interés y la situación fiscal, la política cambiaria se orientó en 1990 más hacia los objetivos del programa de estabilización de precios. La tasa de depreciación del peso frente al dólar se redujo

sensiblemente a lo largo del año. Durante los primeros cuatro meses la depreciación nominal automática fue equivalente a un peso por dólar; a partir de mayo se redujo a 80 centavos y en noviembre disminuyó a 40 centavos, acumulando así una variación de 12% respecto del año anterior. Con ello, el tipo de cambio de paridad respecto al dólar experimentó una ligera valorización; sin embargo, la media anual del tipo de cambio real que toma en consideración los principales socios comerciales del país se mantuvo prácticamente constante. (Véase nuevamente el cuadro 15.)

Cuadro 1
MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 ^a
Indices (1980=100)								
Producto interno bruto a precios de mercado	103.6	107.3	110.1	105.9	107.8	109.4	112.8	117.1
Ingreso nacional bruto	98.5	101.4	105.6	97.4	100.2	101.0	106.0	111.2
Población (millones de habitantes)	75.8	77.6	79.4	81.2	83.0	84.9	86.7	88.6
Producto interno bruto por habitante	96.3	97.4	97.6	91.9	91.4	90.7	91.5	93.1
Tipo de cambio real efectivo	168.2	122.9	133.7	153.6	153.7	128.6	123.7	124.5
Relaciones porcentuales								
Déficit del sector público/PIB	8.9	8.7	9.9	16.0	15.3	10.9	5.4	3.4
Dinero (M ₁)/PIB	6.0	6.5	6.5	5.1	4.7	4.5	4.4	5.2
Tasa de desocupación ^b	6.6	5.7	4.4	4.3	3.9	3.5	2.9	2.8
Tasas porcentuales de crecimiento								
Producto interno bruto	-4.2	3.6	2.6	-3.8	1.5	1.4	3.1	3.9
Producto interno bruto por habitante	-6.5	1.2	0.2	-5.9	-0.5	-0.8	0.9	1.7
Ingreso nacional bruto	-3.8	3.0	4.1	-7.7	2.9	0.8	4.9	4.9
Precios al consumidor Diciembre a diciembre	80.8	59.2	63.7	105.7	159.2	51.7	19.7	29.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	4.4	10.7	-8.8	-20.2	26.2	5.2	13.1	16.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-36.6	26.9	13.5	-11.3	5.7	44.8	24.7	27.1
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	0.7	-3.4	2.0	-24.6	9.3	-3.7	6.3	4.0
Millones de dólares								
Sector externo								
Saldo del comercio de bienes y servicios	14 366	13 848	9 029	5 566	10 379	4 108	1 764	-1 150
Pago neto de utilidades e intereses	9 289	10 160	8 990	7 831	7 192	7 262	8 083	7 765
Saldo de la cuenta corriente	5 356	4 109	457	-1 792	3 704	-2 613	-4 111	-6 517
Saldo de la cuenta de capital	-3 323	-1 958	-3 188	1 704	1 867	-4 025	4 289	8 820
Variación de las reservas internacionales netas	2 183	2 354	-2 972	-232	5 683	-6 788	121	2 018
Deuda externa total	93 800	96 700	97 800	100 500	102 400	100 400	95 100	98 200

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares. ^b Promedio ponderado de las 16 ciudades más importantes. Hasta 1983 sólo se consideraron las áreas metropolitanas de la Ciudad de México y de Guadalajara y Monterrey.

Cuadro 2
MEXICO: EVOLUCION DEL INGRESO NACIONAL BRUTO REAL

	Indices (1980 = 100)			Composición porcentual			
	1988	1989	1990 ^a	1980	1988	1989	1990 ^a
Ingreso nacional bruto (a + b + c + d)	101.0	106.0	111.2	96.3	89.0	90.5	91.4
a) Producto interno bruto	109.4	112.8	117.1	100.0	100.0	100.0	100.0
b) Efecto de la relación de precios del intercambio	-	-7.7	-6.7	-6.3
c) Ingresos neto de factores del exterior	101.9	107.7	99.3	-3.8	-3.5	-3.6	-3.2
d) Transferencias privadas netas recibidas del exterior	154.8	722.6	787.6	0.1	0.2	0.9	0.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 3
MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Indices (1980 = 100)			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1988	1989	1990 ^a	1980	1990 ^a	1987	1988	1989	1990 ^a
Oferta global	107.5	112.9	119.7	114.3	116.8	1.9	4.5	5.0	6.0
Producto interno bruto a precios de mercado	109.4	112.8	117.1	100.0	100.0	1.8	1.4	3.1	3.9
Importaciones de bienes y servicios ^b	94.9	114.0	137.6	14.3	16.8	3.2	38.2	20.2	20.7
Demanda global	107.5	112.9	119.7	114.3	116.8	1.9	4.5	5.0	6.0
Demanda Interna	96.3	101.7	107.7	102.5	94.2	-0.5	4.5	5.6	5.8
Inversión bruta interna	69.1	72.6	80.6	27.2	18.7	4.8	12.6	5.1	11.1
Inversión bruta fija	74.2	79.0	89.6	24.8	18.9	-0.1	5.8	6.5	13.4
Construcción	80.5	83.1	89.4	13.9	10.6	1.9	-1.3	3.2	7.6
Maquinaria y equipo	66.1	73.7	89.8	10.9	8.3	-3.7	19.0	11.5	21.7
Pública	48.1	48.5	54.7	10.7	5.0	-12.3	-4.2	0.8	12.8
Privada	93.9	102.0	115.9	14.1	14.0	6.4	10.2	8.6	13.6
Variación de existencias	16.1	6.3	-12.2	2.4	-0.2
Consumo total	106.2	112.3	117.5	75.3	75.5	-1.5	2.8	5.7	4.6
Gobierno general	124.0	123.1	125.3	10.0	10.7	-1.2	-0.5	-0.7	1.7
Privado	103.5	110.6	116.3	65.3	64.8	-1.6	3.4	6.9	5.1
Exportaciones de bienes y servicios ^b	204.8	210.2	224.1	11.8	22.6	12.7	4.3	2.6	6.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

^a Cifras preliminares. ^b Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes del Fondo Monetario Internacional, convertidos a valores constantes de 1980 mediante índices de valor unitario calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Cuadro 4
**MEXICO: COMPOSICION Y FINANCIAMIENTO
 DE LA INVERSION BRUTA INTERNA**
(Como porcentaje del producto interno bruto)^a

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 ^b
Inversión interna bruta	16.6	17.0	18.3	15.0	15.5	17.2	17.5	18.7
Inversión bruta fija	16.6	17.0	17.9	16.4	16.1	16.8	17.3	18.9
Construcción	11.1	11.1	11.2	10.5	10.5	10.2	10.2	10.6
Maquinaria y equipos	5.5	5.9	6.7	5.9	5.6	6.6	7.1	8.3
Variación de existencias	-	-	0.4	-1.4	-0.7	0.4	0.1	-0.2
Ahorro interno bruto	28.1	28.1	26.2	25.4	27.8	26.9	25.0	24.5
Ingresos netos por el servicio de factores	-5.4	-5.3	-4.7	-4.2	-3.7	-3.5	-3.6	-3.2
Efecto de la relación de precios del intercambio	-3.1	-3.8	-3.1	-7.4	-6.9	-7.7	-6.7	-6.3
Transferencias unilaterales privadas	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.9	0.9
Ahorro nacional bruto	19.7	19.2	18.6	14.0	17.4	15.9	15.6	15.9
Ahorro externo	-3.1	-2.2	-0.2	1.0	-2.0	1.3	1.9	2.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^a A precios de mercado, en dólares constantes de 1980, al tipo de cambio ajustado. ^b Cifras preliminares.

Cuadro 5
**MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD
 ECONOMICA, A PRECIOS DE MERCADO DE 1980**

	Indices (1980 = 100)			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1988	1989	1990 ^a	1980	1990 ^a	1987	1988	1989	1990 ^a
Producto interno bruto	109.4	112.8	117.1	100.0	100.0	1.8	1.4	3.1	3.9
Bienes	105.6	109.0	114.4	40.0	39.1	3.0	1.1	3.2	5.0
Agricultura	108.4	103.5	107.0	8.2	7.5	1.8	-3.2	-4.6	3.4
Minería	127.8	127.0	131.0	3.2	3.6	5.3	0.4	-0.7	3.2
Industria manufacturera	107.1	114.6	120.6	22.1	22.8	3.0	3.2	7.1	5.2
Construcción	85.6	87.4	94.1	6.4	5.2	2.8	-0.1	2.1	7.7
Servicios básicos	117.0	123.3	130.8	7.4	8.2	3.2	3.6	5.4	6.1
Electricidad, gas y agua	160.5	170.6	179.5	1.0	1.5	3.7	6.0	6.3	5.2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	110.2	115.9	123.3	6.4	6.7	3.0	3.1	5.2	6.3
Otros servicios	111.7	114.8	117.9	53.7	54.1	0.8	1.4	2.7	2.8
Comercio, restaurantes y hoteles	100.3	103.9	107.9	28.0	25.8	0.2	2.0	3.6	3.9
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y ser- vicios prestados a las empresas	138.3	142.6	146.1	8.6	10.7	3.4	1.6	3.1	2.5
Propiedad de vivienda	134.3	138.9	142.3	6.6	8.1	4.1	1.8	3.4	2.5
Servicios comunales, sociales y personales	117.1	118.6	120.2	17.2	17.6	0.1	0.5	1.2	1.4
Servicios gubernamentales	119.8	119.1	121.1	3.0	3.1	-0.8	-0.1	-0.6	1.7
Ajustes por servicios bancarios	140.3	143.9	149.3	1.1	1.4	2.1	2.8	2.5	3.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales, reponderadas con la estructura a precios corrientes del año 1980. Por tanto, las tendencias obtenidas no coinciden necesariamente con las publicadas por el país en sus cálculos a precios constantes.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 6
MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO TRIMESTRAL ^a

	1989				1990			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Total	2.6	4.9	4.1	2.4	1.9	2.4	5.4	5.8
Agropecuario, silvi- cultura y pesca	-4.3	-2.2	-2.3	-1.0	1.2	2.0	5.7	4.6
Minería	-1.6	-3.8	2.7	0.5	2.0	2.5	3.5	4.7
Industria manufacturera	5.3	10.2	7.6	3.4	2.8	2.1	8.4	7.7
Construcción	-1.4	6.7	2.3	-0.6	3.5	6.8	9.1	11.1
Electricidad, gas y agua	6.5	8.7	9.9	6.9	7.1	5.5	4.1	4.4
Comercio, restaurantes y hoteles	1.8	2.8	4.2	4.0	1.2	2.0	5.3	6.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4.2	5.7	7.2	7.3	4.2	5.0	7.7	8.4
Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	1.5	2.0	1.9	2.6	2.2	2.4	2.6	2.6
Servicios comunales, sociales y personales	0.2	0.9	1.9	1.5	0.4	1.0	1.6	2.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^a Variación porcentual respecto al mismo período del año anterior. ^b Incluye otros rubros del sector de los servicios (gobierno, servicios financieros, vivienda, etc.)

Cuadro 7
MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1987	1988	1989	1990 ^a	Tasas de crecimiento			
					1987	1988	1989	1990 ^a
Indice del producto interno agropecuario (1980=100)								
Agricultura	112.0	107.0	104.8	110.1	1.5	-4.5	-2.1	5.1
Ganadería	111.6	108.5	104.0	105.8	-1.8	-2.8	-4.1	1.7
Silvicultura	110.2	108.8	98.1	93.1	5.5	-1.3	-9.8	-5.1
Caza y pesca	140.8	139.9	140.3	147.0	7.7	-0.6	0.3	4.8
Producción de los principales cultivos^b								
De exportación								
Algodón pluma	208	283	162	192	44.4	36.1	-42.8	18.5
Café	578	423	343	330	54.1	-26.8	-18.9	-3.8
Jitomate	1 672	1 980	1 880	1 638	15.0	18.4	-5.1	-12.9
De consumo interno								
Arroz (limpio)	386	301	420	236	7.2	-22.0	39.5	-43.8
Maíz	11 675	10 600	10 945	14 639	-0.4	-9.2	3.3	33.8
Frijol	1 016	857	586	1 247	-6.4	-15.6	-31.6	112.8
Trigo	4 409	3 665	4 374	3 884	-7.6	-16.9	19.3	-11.2
Sorgo	6 339	5 895	4 806	5 794	31.2	-7.0	-18.5	20.6
Caña de azúcar	39 523	29 694	25 112	33 232	13.2	-24.9	-15.4	32.3
Soya	830	226	942	512	17.1	-72.8	316.8	-45.6
Indicadores de la producción pecuaria								
Beneficio ^b								
Vacunos	1 273	1 217	1 162	1 114	2.0	-4.4	-4.5	-4.1
Porcinos	915	861	726	757	-4.6	-5.9	-15.7	4.3
Ovinos	22	24	25	25	-8.3	9.1	4.2	-
Aves	672	654	611	750	-0.1	-2.7	-6.6	22.7
Otras producciones								
Leche ^c	6 350	6 281	5 704	6 266	-2.9	-1.1	-9.2	9.9
Huevos ^b	975	1 090	1 047	1 010	-2.3	11.8	-3.9	-3.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección General de Estudios, Información y Estadística Sectorial de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos.

^a Cifras preliminares. ^b Miles de toneladas. ^c Miles de litros.

Cuadro 8
MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	Indices (1980=100)				Tasas de crecimiento			
	1987	1988	1989	1990 ^a	1987	1988	1989	1990 ^a
Total	130.7	131.3	130.7	136.0	3.8	0.5	-0.5	4.1
Carbón y derivados	108.6	106.6	101.9	106.1	-	-1.8	-4.4	4.1
Petróleo y gas	133.2	133.2	134.2	138.4	4.6	-	0.8	3.1
Petróleo	134.8	135.1	135.5	135.9	4.7	0.2	0.3	0.3
Gas	98.3	97.7	100.3	102.4	2.0	-0.6	2.7	2.1
Mineral de hierro	97.6	109.9	105.2	121.8	2.7	12.6	-4.3	15.8
Metálicos no ferrosos	145.5	148.5	143.1	149.9	-0.8	2.1	-3.6	4.8
Canteras, arena y grava	122.2	121.3	126.8	137.3	10.6	-0.7	4.5	8.3
Otros minerales no metálicos	103.3	97.0	91.7	88.7	9.2	-6.1	-5.5	-3.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 9
MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indices (1980=100)				Tasas de crecimiento			
	1987	1988	1989	1990 ^a	1987	1988	1989	1990 ^a
Total	108.4	111.7	119.0	124.9	3.9	3.0	6.5	5.0
Bienes de consumo	103.9	105.2	112.4	117.8	0.6	1.3	6.8	4.8
Duraderos	87.7	91.2	98.3	106.9	1.4	4.0	7.8	8.7
No duraderos	108.0	108.8	116.0	120.1	0.5	0.7	6.6	3.5
Bienes intermedios	109.5	112.1	118.0	123.2	5.1	2.4	5.3	4.4
Bienes de capital	92.3	102.6	110.5	122.8	9.6	11.2	7.7	11.1
Maquiladoras	323.2	371.0	430.0	469.0	21.3	14.8	15.9	9.1
Total	108.4	111.7	119.0	124.9	3.9	3.0	6.5	5.0
Alimentos, bebidas y tabaco	117.8	117.4	124.3	129.6	0.7	-0.3	5.9	4.3
Carnes y lácteos	117.4	110.9	117.5	123.3 ^b	-2.7	-5.5	6.0	4.8 ^c
Molienda de nixtamal	138.6	138.4	140.6	143.2 ^b	2.4	-0.1	1.6	1.7 ^c
Cerveza	102.9	109.3	127.5	136.2 ^b	5.8	6.2	16.7	5.6 ^c
Textiles y prendas de vestir	91.6	95.6	97.0	95.9	-0.5	4.4	1.5	-1.1
Madera	105.5	104.4	107.6	114.7	-2.7	-1.0	3.1	6.6
Papel e imprentas	113.9	114.1	122.2	127.1	-0.7	0.2	7.1	4.0
Química, caucho y plásticos	121.0	123.2	132.3	140.2 ^b	4.0	1.8	7.4	6.0
Derivados del petróleo	122.1	118.5	125.4	134.9 ^b	6.4	-2.9	5.8	8.2 ^c
Petroquímica básica	225.9	237.9	273.9	312.0 ^b	19.4	5.3	15.1	15.0 ^c
Química básica	114.1	115.5	116.0	123.3 ^b	1.8	1.2	0.4	4.4 ^c
Abonos y fertilizantes	183.1	179.6	195.0	184.1 ^b	1.4	-1.9	8.6	-3.7 ^c
Productos farmacéuticos	100.2	102.2	106.7	106.3 ^b	-7.0	2.0	4.4	-1.2 ^c
Minerales no metálicos	102.9	97.2	102.6	109.9	11.4	-5.5	5.6	7.1
Metálicos básicos	102.3	107.5	112.6	118.7	14.8	5.1	4.7	5.4
Productos metálicos y maquinaria	102.9	113.5	124.6	135.8 ^b	9.0	10.3	9.8	9.0
Maquinaria no eléctrica	131.3	148.0	140.9	140.8 ^b	23.8	12.7	-4.8	9.7 ^c
Electrodomésticos	60.0	62.5	62.2	67.7 ^b	0.7	4.2	-0.5	10.7 ^c
Automóviles	73.6	91.8	124.9	155.2 ^b	10.5	24.7	36.1	22.2 ^c
Otras manufacturas	106.3	117.7	135.7	143.0	3.7	10.7	15.3	5.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

^a Cifras preliminares. ^b Período enero a octubre. ^c Variación porcentual de enero a octubre con respecto a igual período del año anterior.

Cuadro 10
MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	Indices (1980=100)				Tasas de crecimiento			
	1987	1988	1989	1990 ^a	1987	1988	1989	1990 ^a
Volumen de la construcción	81.7	78.9	80.2	86.1	4.7	-3.4	1.6	7.4
Producción de los principales insumos								
Cemento	138.4	136.7	140.1	142.6	12.7	-1.2	2.5	1.8
Productos metálicos estructurales	59.2	65.1	75.0	60.8	-12.4	10.0	15.2	-18.9
Vidrio	123.1	116.0	138.8	157.5	26.8	-5.8	19.7	13.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 11
MEXICO: INDICADORES DEL EMPLEO

	1987	1988	1989	1990 ^a	Tasas de crecimiento			
					1987	1988	1989	1990 ^a
Porcentajes								
Desempleo urbano^b	3.9	3.5	2.9	2.8				
Primer trimestre	4.4	3.5	3.1	2.5				
Segundo trimestre	4.0	3.6	2.9	2.8				
Tercer trimestre	3.9	3.8	3.2	3.1				
Cuarto trimestre	3.2	3.2	2.5	2.6				
Indices (1980=100)								
Afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social	139.7	146.3	153.7	167.1	4.6	4.7	5.1	8.7
Permanentes	143.0	151.9	162.4	174.9	4.8	6.2	6.9	7.7
Eventuales	123.6	118.4	111.5	110.7	3.0	-4.2	-5.8	-0.7
Personal ocupado en la industria manufacturera	87.4	87.5	89.1	90.2	-3.4	0.1	1.8	1.2
Personal ocupado en la industria maquiladora	254.0	310.1	362.5	380.6	22.4	22.1	16.9	5.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares. ^b Porcentajes. Promedio ponderado de las 16 ciudades más importantes.

Cuadro 12
**MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL
 COMERCIO EXTERIOR DE BIENES**

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 ^a
Tasas de crecimiento								
Exportaciones fob								
Valor	5.1	8.4	-10.5	-26.0	28.8	-0.4	10.7	17.6
Volumen	19.4	8.9	-9.2	1.9	11.9	6.8	1.4	7.3
Valor unitario	-12.0	-0.4	-1.4	-27.4	15.1	-6.8	9.1	9.6
Importaciones fob								
Valor	-40.8	31.6	17.4	-13.5	6.9	54.6	23.9	27.3
Volumen	-28.3	22.6	21.0	-11.3	4.0	43.9	20.0	20.7
Valor unitario	-17.4	7.4	-3.0	-2.4	2.8	7.5	3.3	5.5
Relación de precios del intercambio fob/cif	5.5	-7.5	1.7	-25.7	11.9	-13.3	5.6	3.9
Indices (1980=100)								
Poder de compra de las exportaciones	166.9	168.1	155.2	117.4	147.1	136.3	146.0	162.8
Quántum de la exportaciones	182.5	198.7	180.4	183.9	205.8	219.9	223.1	239.4
Quántum de las importaciones	53.3	65.3	79.0	70.1	72.9	104.9	125.8	151.8
Relación de precios del intercambio (fob/cif)	91.4	84.6	86.0	63.9	71.5	62.0	65.5	68.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 13
MEXICO: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB^a

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1988	1989	1990 ^b	1980	1990 ^b	1987	1988	1989	1990 ^b
Total exportaciones (mercancías fob)	20 565	22 765	26 773	100.0	100.0	28.8	-0.4	10.7	17.6
Hidrocarburos	6 711	7 876	10 104	64.1	37.7	38.7	-22.2	17.4	28.3
Petróleo crudo	5 833	7 292	8 921	58.7	33.3	41.2	-25.9	25.0	22.3
Derivados del petróleo	828	584	1 183	2.7	4.4	17.7	10.0	-29.5	102.6
Productos no petroleros	13 854	14 889	16 669	35.9	62.3	23.0	14.8	7.5	12.0
Principales exportaciones tradicionales	2 477	2 008	2 588	10.5	9.7	-13.6	1.0	-18.9	28.9
Café crudo en grano	434	513	333	2.6	1.2	-40.4	-11.8	18.2	-35.1
Camarón	370	338	203	2.4	0.8	22.9	-14.9	-8.6	-39.9
Plata	318	347	301	...	1.1	17.2	-11.9	9.1	-13.3
Legumbres y hortalizas frescas	268	197	430	1.0	1.6	20.2	12.6	-26.5	118.3
Tomate	243	199	428	1.2	1.6	-51.0	21.5	-18.1	115.1
Ganado vacuno	203	212	349	0.5	1.3	-27.5	5.7	4.4	64.6
Cobre	200	209	169	1.0	0.6	-0.6	24.2	4.5	-19.1
Azufre	184	146	146	0.7	0.5	17.8	15.7	-20.7	-
Frutas frescas	143	198	228	0.6	0.9	30.0	-	38.5	15.2
Algodón	114	112	91	2.0	0.3	-2.7	58.3	-1.8	-18.8
Principales exportaciones no tradicionales	9 190	9 841	11 474	12.7	42.9	39.0	18.0	7.1	16.6
Productos metálicos, maquinaria y equipo	5 256	5 782	7 114	5.9	26.6	40.7	13.8	10.0	23.0
Autopartes	1 972	1 940	1 849	1.6	6.9	15.6	5.3	-1.6	-4.7
Automóviles y camiones	1 494	1 567	2 640	0.8	9.9	142.7	12.8	4.9	68.5
Productos químicos	1 384	1 537	1 678	2.5	6.3	31.7	26.6	11.1	9.2
Productos alimenticios y bebidas ^c	1 362	1 268	1 095	2.4	4.1	50.6	55.1	-6.9	-13.6
Productos siderúrgicos	762	866	974	0.4	3.6	42.2	21.0	13.6	12.5
Productos de minerales no metálicos	520	566	525	0.8	2.0	19.2	16.3	8.8	-7.2
Productos petroquímicos	208	160	291	0.7	1.1	39.1	71.9	-23.1	81.9
Manufacturas no especificadas	2 187	3 040	2 607	12.7	9.7	33.0	19.9	39.0	-14.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a No incluye maquila.

^b Cifras preliminares.

^c Excluye el camarón congelado.

Cuadro 14
MEXICO: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1988	1989	1990 ^a	1980	1990 ^a	1987	1988	1989	1990 ^a
Total importaciones (mercancías fob)	18 898	23 410	29 799	100.0	100.0	6.9	54.6	23.9	27.3
Sector público	3 552	3 771	4 247	43.3	14.3	-16.9	27.8	6.2	12.6
Sector privado	15 346	19 638	25 552	56.7	85.7	16.8	62.5	28.0	30.1
Bienes de consumo	1 922	3 499	5 059	12.8	17.0	-9.2	150.3	82.0	44.6
Alimentos manufacturados	731	2 013	2 679	5.0	9.0	8.7	154.7	175.4	33.1
Radios y televisores	199	539	569	...	1.9	...	947.4	170.9	5.6
Gas butano y propano	98	40	26	0.8	0.1	-50.9	16.7	-59.2	-35.0
Bienes intermedios	12 950	15 143	17 919	58.4	60.1	15.6	46.8	16.9	18.3
Productos metálicos, maquinaria y equipo	4 596	10 222	14 437	18.7	48.4	11.1	44.9	122.4	41.2
Material automotriz	1 631	1 762	3 300	7.6	11.1	51.3	50.7	8.0	87.3
Productos químicos	1 839	2 456	2 711	7.5	9.1	14.3	35.9	33.6	10.4
Productos agrícolas	1 345	1 746	1 830	8.0	6.1	36.8	44.8	29.8	4.8
Maíz	393	441	435	3.1	1.5	70.5	38.9	12.2	-1.4
Semilla de soya	336	327	217	1.6	0.7	31.1	53.4	-2.7	-33.6
Sorgo	138	322	331	0.9	1.1	-20.5	122.6	133.3	2.8
Productos siderúrgicos	1 045	1 312	1 628	9.4	5.5	-1.0	76.2	25.6	24.1
Papel, imprenta y editorial	699	934	1 064	2.7	3.6	58.5	29.0	33.6	13.9
Productos petroquímicos	664	553	318	2.8	1.1	9.2	24.1	-16.7	-42.5
Derivados del petróleo	388	813	1 062	0.8	3.6	38.2	5.1	109.5	30.6
Bienes de capital	4 027	4 769	6 820	26.6	22.9	-10.9	53.1	18.4	43.0
Productos metálicos, maquinaria y equipo	3 735	4 533	5 657	26.1	19.0	-10.7	51.2	21.4	24.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares. año anterior.

Cuadro 15
MEXICO: EVOLUCION DE LOS TIPOS DE CAMBIO
(Promedios anuales y trimestrales)

Tipos de cambio nominales (pesos por dólar)		Indices del tipo de cambio real efectivo ^{bc}					
		Exportaciones				Importaciones	
Libre	Controlado ^d	Libre		Controlado		Libre	Controlado
		A	B	A	B		
1970-1979		96.3				95.1	
1980-1985		93.3				93.0	
1986-1990		102.3	107.1	121.1	126.9	99.6	117.7
1980	23	74.8				73.4	
1981	25	67.2				66.4	
1982	57	100.3				99.5	
1983	150	120	125.8	119.0	121.6	115.0	126.2
1984	185	168	91.9	95.9	100.6	104.9	92.2
1985	310	257	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1986	638	619	114.9	123.2	134.8	144.5	113.3
1987	1 406	1 367	115.0	128.0	135.2	151.8	112.7
1988	2 293	2 253	96.2	103.6	114.2	123.0	93.5
1989	2 483	2 453	92.5	91.3	110.4	109.0	89.6
1990	2 845	2 806	93.1	89.3	111.0	106.3	89.1
1988							
I	2 278	2 241	102.2	121.9	121.5	145.0	99.3
II	2 298	2 257	97.1	105.5	115.3	125.2	94.3
III	2 298	2 257	92.5	102.0	109.8	121.0	90.1
IV	2 298	2 257	92.9	84.9	110.3	100.8	90.1
1989							
I	2 343	2 309	91.2	98.9	108.6	117.8	88.3
II	2 434	2 408	91.7	91.6	109.6	109.4	89.1
III	2 526	2 502	92.2	92.3	110.4	110.5	89.5
IV	2 631	2 594	94.7	82.4	112.8	98.1	91.6
1990							
I	2 730	2 682	94.8	91.8	112.5	108.9	91.3
II	2 819	2 774	92.0	87.5	109.5	104.2	88.3
III	2 881	2 850	92.4	88.6	110.5	105.9	88.1
IV	2 948	2 916	93.2	...	111.4	...	88.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México y del Fondo Monetario Internacional, Estadísticas Financieras Internacionales (varios números).

Nota: A: Deflactado por el índice de precios al por mayor. B: Deflactado por el índice de remuneraciones industriales medias.

^a A partir de agosto de 1982 se adoptó un tipo de cambio dual, primeramente denominado "preferencial" y después "controlado".

^b Corresponde al promedio de los índices del tipo de cambio real del peso con respecto a las monedas de los principales países con que México tiene intercambio comercial, ponderados por la importancia relativa de las exportaciones o de las importaciones, según el caso, hacia o desde esos países. Desde 1970 a 1980 estas ponderaciones corresponden al promedio del período 1975-1979, y a partir de 1981 al promedio del período 1983-1987. En los cálculos se han utilizado preferentemente índices de precios al por mayor. Para la metodología y fuentes utilizadas, véase el apéndice estadístico en el Estudio económico de América Latina, 1981. ^c No incluye ajustes por modificaciones arancelarias.

Cuadro 16
MEXICO: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 ^a
Balance en cuenta corriente	5 356	4 109	457	-1 792	3 704	-2 613	-4 111	-6 517
Balance comercial	14 366	13 848	9 029	5 566	10 379	4 108	1 764	-1 150
Exportaciones de bienes y servicios	27 129	30 043	27 411	21 873	27 610	29 055	32 863	38 389
Bienes fob	22 312	24 196	21 663	16 031	20 655	20 566	22 765	26 773
Servicios reales ^b	4 817	5 847	5 748	5 842	6 955	8 489	10 098	11 616
Transporte y seguros	470	570	578	546	664	690	764	898
Viajes	2 727	3 284	2 900	2 987	3 498	4 000	4 795	5 324
Importaciones de bienes y servicios	12 763	16 195	18 382	16 307	17 231	24 947	31 099	39 539
Bienes fob	8 550	11 255	13 212	11 432	12 222	18 898	23 410	29 799
Servicios reales ^b	4 213	4 940	5 170	4 875	5 009	6 049	7 689	9 740
Transporte y seguros	1 277	1 388	1 392	1 296	1 339	1 565	1 939	2 468
Viajes	1 582	2 168	2 260	2 177	2 364	3 202	4 247	5 379
Servicios de factores	-9 265	-10 064	-8 899	-7 703	-7 059	-7 118	-7 797	-7 574
Utilidades	-382	-457	-617	-922	-894	-1 083	-1 252	-1 315
Intereses recibidos	1 279	2 073	1 821	1 462	1 890	2 507	2 580	2 632
Intereses pagados y devengados	-10 186	-11 776	-10 194	-8 371	-8 188	-8 686	-9 411	-9 082
Trabajo y propiedad	24	96	91	128	133	144	286	191
Transferencias unilaterales privadas	255	325	327	345	384	397	1 922	2 207
Balance en cuenta de capital	-3 323	-1 958	-3 188	1 704	1 867	-4 025	4 289	8 820
Transferencias unilaterales oficiales	47	85	673	119	264	170	153	1 266
Capital a largo plazo	7 299	2 503	-314	433	4 044	-677	2 298	5 106
Inversión directa	461	390	491	1 523	3 246	2 594	3 037	2 633
Inversión de cartera	-653	-756	-984	-816	-397	1 676	438	-5 359 ^c
Otro capital a largo plazo	7 491	2 869	179	-274	1 195	-4 947	-1 177	7 832
Sector oficial ^d	14 599	8 743	11 328	8 237	4 064	-3 490	-95	1 829
Préstamos recibidos	15 538	8 744	11 576	8 895	5 682	1 375	469	2 633
Amortizaciones	-939	-1	-248	-658	-1 618	-4 865	-564	-794
Bancos comerciales ^d	1 343	484	126	508	-67	2 211	361	5 289
Préstamos recibidos	2 380	1 462	1 784	2 552	1 636	2 509	2 889	7 384
Amortizaciones	-951	-1 003	-1 706	-2 023	-1 518	-284	-2 303	-2 022
Otros sectores ^d	-8 451	-6 358	-11 275	-9 019	-2 802	-3 668	-1 443	714
Préstamos recibidos	1 416	913	1 021	964	1 006	805	860	1 603
Amortizaciones	-9 867	-7 271	-12 296	-9 983	-3 808	-4 473	-2 303	-889
Capital a corto plazo	-9 744	-3 574	-1 782	694	-5 047	-678	-936	4 109
Sector oficial	-1 214	-6	7	226	-229	6	-3	-28
Bancos comerciales	-662	270	-58	-288	-640	92	-497	3 565
Otros sectores	-7 868	-3 838	-1 731	756	-4 178	-776	-436	572
Errores y omisiones netos	-925	-973	-1 765	458	2 605	-2 840	2 775	-1 661
Balance global^e	2 033	2 151	-2 731	-88	5 571	-6 638	178	2 303
Variación total reservas (- aumento)	-2 183	-2 354	2 972	232	-5 683	6 788	-121	-2 018
Oro monetario	-143	-95	-3	-95	8	-38	643	55
Derechos especiales de giro	-17	20	3	-9	-697	312	11	-34
Posición de reserva en el FMI	-95	95	-	-	-	-	-	-
Activos en divisas	-2 967	-3 474	2 363	-755	-6 097	6 873	-1 061	-3 500
Otros activos	-	-	-	-	-	-	-	-
Uso del crédito del FMI	1 039	1 100	609	1 091	1 103	-359	286	1 461

Fuente: 1982-1989; CEPAL, sobre la base de datos proporcionados por el Fondo Monetario Internacional. 1990; CEPAL, sobre la base de datos proporcionados por el Banco de México.

^a Cifras preliminares. ^b Incluye Otros servicios no factoriales. ^c Incluye la adquisición de bonos externos relacionada con la operación de recompra de deuda externa. ^d Incluye Préstamos netos concedidos y Otros activos y pasivos. ^e Es igual a Variación total de las reservas (con signo contrario), más Asientos de contrapartida.

Cuadro 17
MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 ^a
Miles de millones de dólares								
Deuda externa total								
Saldos	93.8	96.7	97.8	100.5	102.4	100.9	95.1	98.2
Desembolsos	12.5	5.3	4.7	6.1	7.5	5.9	-0.5	...
Servicio	14.3	14.3	13.5	11.7	13.7	16.8
Amortizaciones	4.0	2.4	3.6	3.4	5.6	7.9
Intereses	10.3	11.9	9.9	8.3	8.1	8.6	9.4	8.9
Deuda externa pública								
Saldos	62.6	69.4	72.1	75.4	81.4	81.0	76.1	77.8
Mediano y largo plazo	52.8	69.0	71.6	74.0	80.8	80.2	75.5	76.6
Corto plazo	9.8	0.4	0.5	1.4	0.6	0.8	0.6	1.2
Servicio ^b	8.4	8.6	9.5	8.9	9.0	8.1	14.5	11.2
Amortizaciones	1.9	1.0	1.9	2.8	3.3	1.7	7.6	5.7
Intereses	6.5	7.6	7.6	6.1	5.7	6.4	6.9	5.5
Porcentajes								
Relaciones								
Deuda externa total/exportaciones de bienes y servicios	345.8	321.9	356.6	459.5	371.0	347.2	289.4	255.8
Servicio/exportaciones de bienes y servicios	52.7	47.6	49.3	53.5	49.6	57.8
Intereses netos/exportaciones de bienes y servicios	38.0	39.5	36.1	37.9	29.3	29.6	28.6	23.2
Servicio/desembolsos	81.6	269.8	287.2	191.8	182.7	284.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, del Banco de México y del Fondo Monetario Internacional.

^a Cifras preliminares. ^b Incluye el servicio de la deuda del sector bancario nacionalizado.

Cuadro 18
MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Variación de diciembre a diciembre								
Indice de precios al consumidor ^a	80.8	59.2	63.7	105.7	159.2	51.7	19.7	29.9
Alimentos	77.9	70.6	57.5	108.7	150.2	57.8	16.0	28.9
Artículos con precios controlados	61.8	121.8	156.8	40.0	14.6	28.0
Artículos con precios no controlados	64.7	97.3	160.8	58.4	22.2	30.8
Canasta familiar salario mínimo	78.4	63.3	60.9	112.5	148.9	64.6	22.6	34.2
Indice de precios mayoristas ^b	88.0	63.2	63.4	101.6	164.6	42.6	18.1	27.4
Indice de precios al productor ^a	80.2	60.1	61.1	102.3	166.5	37.4	15.6	29.5
Productos agrícolas ^c	61.4	70.6	151.8	43.4	21.9	24.4
Productos de empresas privadas	60.0	109.8	171.5	39.8	13.0	27.9
Productos de empresas públicas ^d	71.7	104.9	151.6	25.2	28.6	34.5
Materias primas	55.9	111.3	169.7	43.3	14.4	23.7
Indice del costo de edificación ^e	75.6	56.0	60.6	96.6	201.9	30.2	12.5	23.9
Variación media anual								
Indice de precios al consumidor ^a	101.9	65.4	57.7	86.2	131.8	114.2	20.0	26.7
Alimentos	91.1	74.9	59.8	85.7	131.1	109.5	20.3	25.4
Artículos con precios controlados	59.4	94.0	136.3	103.8	11.3	23.8
Artículos con precios no controlados	56.9	82.0	129.3	120.2	24.5	27.7
Canasta familiar salario mínimo	97.0	69.8	57.7	91.6	128.1	111.0	22.4	31.7
Indice de precios mayoristas ^b	107.4	70.3	53.6	87.3	135.6	107.8	16.0	23.3
Indice de precios al productor ^a	99.3	63.6	55.2	79.5	145.3	99.3	12.8	22.8
Productos agrícolas ^c	78.7	97.4	60.0	73.5	120.3	98.5	18.1	26.0
Productos de empresas privadas	97.2	66.4	54.6	77.8	128.2	100.6	15.8	21.3
Productos de empresas públicas ^d	146.9	76.6	51.6	78.8	128.3	96.3	15.9	25.6
Materias primas	116.2	71.8	53.3	81.2	134.7	104.4	13.8	17.1
Indice del costo de edificación ^e	83.9	56.4	55.2	78.5	142.6	114.3	6.8	16.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

^a Nacional. ^b En la Ciudad de México. ^c Precios de garantía a los agricultores. ^d Excluye el petróleo de exportación.

^e Nacional, para la vivienda de interés social.

Cuadro 19
MEXICO: EVOLUCION DE LOS SALARIOS MINIMOS ^a

	Indices (1976=100)		Tasas de crecimiento	
	Nominales	Reales	Nominales	Reales
1977	128.2	99.5	28.2	-0.5
1978	145.5	96.0	13.5	-3.6
1979	168.3	94.7	15.7	-1.4
1980	197.7	87.7	17.5	-7.4
1981	257.3	88.8	30.1	1.3
1982 ^b	412.0	91.7	60.1	3.3
1983	606.7	68.6	47.3	-25.2
1984	935.7	62.9	54.2	-8.3
1985	1 456.7	62.1	55.7	-1.2
1986	2 486.5	55.4	70.7	-10.8
1987	5 410.9	52.8	117.6	-4.7
1988	10 150.8	46.9	87.6	-11.1
1989	11 439.9	43.2	12.7	-7.9
1990	13 144.4	38.2	14.9	-11.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos y del Banco de México.

^a Se refiere a los salarios mínimos generales. Se considera aquí el promedio anual de las distintas zonas salariales, ponderado por la población asalariada de cada una de ellas, con base en datos censales. Se deflactaron con el índice nacional de precios al consumidor para los estratos de bajos ingresos. ^b Se supuso que la recomendación presidencial (no obligatoria) acerca de un aumento de 30% de los salarios mínimos a partir del 18 de febrero fue aplicada sólo por 40% de las empresas, y que gradualmente fue generalizándose, hasta que fue convertida en ley el 1 de noviembre.

Cuadro 20
MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL SECTOR PUBLICO CONSOLIDADO

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento				
	1987	1988	1989	1990 ^a	1986	1987	1988	1989	1990 ^a
Ingresos totales	59 103	118 513	149 088	200 439	62.8	145.4	100.5	25.8	34.4
Gobierno federal	32 973	65 506	90 204	115 977	58.6	160.2	98.7	37.7	28.6
Organismos y empresas controlados	38 543	67 598	77 238	107 435	45.3	142.7	75.4	14.3	39.1
PEMEX	18 997	29 942	34 776	51 665	30.6	166.3	57.6	16.1	48.6
Otros	19 546	37 656	42 462	55 770	60.0	123.5	92.7	12.8	31.3
Sector no presupuestado ^b	3 329	8 338	11 561	20 742	80.4	143.7	150.5	38.7	79.4
Menos: operaciones compensadas	15 742	22 929	29 915	43 715	19.3	169.8	45.7	30.5	46.1
Gastos totales	86 892	154 898	173 706	215 544	91.2	144.4	78.3	12.1	24.1
Gobierno federal	60 440	103 349	115 793	135 412	98.9	162.7	71.0	12.0	16.9
Organismos y empresas controlados	38 416	65 734	78 060	103 745	51.3	136.9	71.1	18.8	32.9
PEMEX	19 092	29 097	36 045	48 725	41.6	167.2	52.4	23.9	35.2
Otros	19 324	36 637	42 015	55 020	60.0	113.1	89.6	14.7	31.0
Sector no presupuestado ^b	3 778	8 744	9 768	20 102	79.2	75.1	131.4	11.7	105.8
Menos: operaciones compensadas	15 742	22 929	29 915	43 715	19.3	169.8	45.7	30.5	46.1
Déficit (-) o superávit (+) económico	-27 789	-36 385	-24 618	-15 105					
Gobierno federal	-27 467	-37 843	-25 589	-19 435					
Organismos y empresas controlados	127	1 864	-822	3 680					
PEMEX	-95	845	-1 269	2 930					
Otros	222	1 019	447	750					
Sector no presupuestado ^b	-449	-406	1 793	640					
Intermediación financiera^c	-1 939	-6 255	-3 187	-7 648					
Déficit (-) o superávit (+) financiero	-29 728	-42 640	-27 805	-22 753					
Financiamiento	29 727	42 638	27 805	22 753					
Interno	26 950	47 219	30 571	18 785					
Banco de México	1 583	23 503	6 933	-2 845					
Otros	25 367	23 716	23 638	21 630					
Externo	2 777	-4 581	-2 766	3 968					
Relaciones (porcentajes)									
Ingresos totales/PIB	30.5	30.2	28.9	30.0					
Gastos totales/PIB	44.9	39.4	33.6	32.2					
Gastos totales sin intereses/PIB	24.7	22.6	21.0	22.4					
Déficit financiero/PIB	15.3	10.9	5.4	3.4					
Financiamiento interno/déficit	90.7	110.7	109.9	82.6					
Financiamiento externo/déficit	9.3	-10.7	-9.9	17.4					

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México.

^a Cifras preliminares. ^b Incluye Teléfonos de México, Sistema de Transporte Colectivo, Departamento del Distrito Federal y, hasta fines de 1983, Altos Hornos de México, S.A. ^c Fondo de los fideicomisos de fomento y de la banca de desarrollo para el beneficio del sector social y privado.

Cuadro 21
MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO FEDERAL

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1987	1988	1989	1990 ^a	1987	1988	1989	1990 ^a
1. Ingresos corrientes	32 973	65 507	90 204	115 977	160.2	98.7	37.7	28.6
Ingresos por PEMEX	10 163	13 451	17 985	26 098	241.0	32.4	33.7	45.1
Ingresos sin PEMEX	22 810	52 056	72 219	89 879	135.4	128.2	38.7	24.5
Tributarios	20 728	47 307	60 886	77 892	132.3	128.2	28.7	27.9
Directos	7 655	19 468	27 241	33 837	127.5	154.3	39.9	24.2
Indirectos	11 585	26 076	31 133	37 745	137.6	125.1	19.4	21.2
Sobre el comercio exterior	1 488	1 763	3 844	6 310	118.5	18.5	118.0	64.2
No tributarios	2 082	4 749	11 333	11 987	171.1	128.1	138.6	5.8
2. Gastos corrientes	54 177	98 777	107 470	119 320	169.9	82.3	8.8	11.0
Remuneraciones	6 310	11 113	15 368	18 940	152.9	76.1	38.3	23.2
Intereses	33 957	59 323	57 374	57 411	215.8	74.7	-3.3	0.1
Transferencias	6 370	11 065	12 699	13 649	93.6	73.7	14.8	7.5
Otros gastos corrientes	7 540	17 276	22 029	29 320	112.8	129.1	27.5	33.1
3. Déficit (-) o superávit (+) corriente (1-2)	-21 204	-33 270	-17 266	-3 343				
4. Gastos de capital	6 199	7 532	9 930	17 612	120.3	21.5	31.8	77.4
Inversión real	1 741	2 066	2 594	5 122	119.5	18.7	25.6	97.5
Transferencias de capital	4 201	4 934	6 521	11 394	128.6	17.4	32.2	74.7
Otros gastos de capital	257	532	815	1 096	40.4	107.0	53.2	34.5
5. Gastos totales (2+4)	60 376	106 309	117 400	136 932	163.8	76.1	10.4	16.6
6. Déficit (-) o superávit (+) presupuestario (1-5)	-27 403	-40 802	-27 196	-20 955				
7. Otros egresos	-63	-2 961	-928	-1 521				
8. Déficit (-) o superávit (+) total (6+7)	-27 466	-43 763	-28 124	-22 476				
Relaciones (porcentajes)								
Ahorro corriente/gastos de capital	-342.1	-441.7	-173.9	-19.0				
Déficit fiscal/gastos totales	-45.5	-41.2	-24.0	-16.4				
Ingresos tributarios (con PEMEX)/PIB	15.9	15.5	15.3	15.6				
Ingresos tributarios (sin PEMEX)/PIB	10.7	12.0	11.8	11.6				
Gastos totales/PIB	31.2	27.1	22.7	20.5				
Déficit fiscal/PIB	14.2	10.8	5.4	3.4				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 22
MEXICO: INDICADORES MONETARIOS

	Saldos a fines de cada año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento			
	1987	1988	1989	1990 ^a	1987	1988	1989	1990 ^a
1. Base monetaria	14 754	20 751	22 960	31 134	75.9	40.6	10.6	35.6
2. Dinero (M₁)	14 116	22 314	31 273	51 430	129.7	58.1	40.1	64.5
Efectivo en poder del público	7 318	13 161	18 029	24 659	139.2	79.8	37.0	36.8
Depósitos en cuenta corriente ^b	6 798	9 153	13 244	26 771	120.3	34.6	44.7	102.1
3. Cuasidinero	59 753	99 956	151 242	205 258	167.6	67.3	51.3	35.7
Instrumentos bancarios ^c	47 389	65 113	93 770	130 875	144.5	37.4	44.0	39.6
Instrumentos no bancarios ^d	12 364	34 843	57 472	74 383	319.5	181.8	64.9	29.4
4. Dinero más cuasidinero (M₂)	73 869	122 270	182 515	256 688	159.4	65.5	49.3	40.6
5. Depósitos a plazo	10 660	12 076	19 688	38 446	155.3	13.3	63.0	95.3
6. Total de instrumentos de ahorro (4+5)	84 529	134 346	202 203	295 134	158.9	58.9	50.5	46.0
7. Crédito interno	132 538	191 784	250 894	325 198	127.4	44.7	30.8	29.6
Al sector público	97 531	128 851	142 335	152 135	117.9	32.1	10.5	6.9
Gobierno ^e	78 460	109 872	124 001	134 229	126.0	40.0	12.9	8.2
Instituciones públicas	19 071	18 979	18 334	17 906	89.8	-0.5	-3.4	-2.3
Al sector privado	29 189	53 396	95 901	149 803	154.2	82.9	79.6	56.2
A sectores financieros	4 325	5 807	7 754	16 880	185.9	34.3	33.5	117.7
A otros sectores	1 493	3 730	4 904	6 380	184.9	149.8	31.5	30.1
Multiplicadores monetarios								
(coeficientes)								
M ₁ /base monetaria	0.96	1.08	1.36	1.65				
M ₂ /base monetaria	5.01	5.89	7.95	8.24				
Velocidad de circulación:								
PIB/M ₁	14.90	22.09	22.52	19.30				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

^a Cifras preliminares. ^b En moneda nacional y extranjera. ^c Con vencimiento hasta de un año, y aceptaciones bancarias.

^d Certificados de Tesorería de la Federación (CETES), Pagaré de la Tesorería de la Federación (PAGAFES), Bonos de Desarrollo (BONDES) y papel comercial. ^e Incluye el gobierno federal, los gobiernos estatales y municipales y el Departamento del Distrito Federal.

Cuadro 23
**MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS
 EMPRESAS Y LOS PARTICULARES^a**

	Saldos a fin de año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento			
	1987	1988	1989	1990 ^b	1987	1988	1989	1990 ^b
Total	58 655	79 225	122 485	183 067	136.3	35.1	54.6	49.5
Actividades primarias	8 831	14 594	19 638	23 407	137.0	65.3	34.6	19.2
Agropecuarias	3692	8186	13 534	19 697	103.1	121.7	65.3	45.5
Minería y otras	5 139	6 408	6 104	3 710	169.3	24.7	-4.7	-39.2
Industria	24 234	29 052	40 702	56 204	129.7	19.9	40.1	38.1
Energética	8 653	6 766	6 102	3 911	105.5	-21.8	-9.8	-35.9
De transformación	14 565	20 804	31 258	43 131	150.8	42.8	50.2	38.0
De la construcción	1 016	1 482	3 342	9 162	90.3	45.9	125.5	174.1
Vivienda de interés social	2 834	6 128	8 523	12 542	128.4	116.2	39.1	47.2
Servicios y otras actividades	17 429	20 817	33 291	58 429	154.2	19.4	59.9	75.5
Comercio	5 327	8 634	20 331	32 485	118.1	62.1	135.5	59.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

^a Incluye empresas públicas y privadas. Excluye el financiamiento del Banco de México y de los fondos de fomento. ^b Cifras preliminares.

Cuadro 24
MEXICO: TASAS REALES DE INTERES^a

	Pagarés con rendimiento liquidable al vencimiento		Certificados de la Tesorería	
	Un mes	Tres meses	Un mes	Tres meses
1987	-3.2	-12.0	-1.9	-8.0
I	5.8	-4.0	8.2	4.9
II	-1.4	-5.9	-1.8	0.4
III	-1.3	-15.0	-0.9	-11.1
IV	-15.7	-23.2	-13.0	-26.2
1988	24.6	30.8	29.1	42.1
I	20.3	63.0	23.0	95.8
II	25.0	29.1	26.5	29.6
III	29.0	20.6	29.3	21.1
IV	24.1	10.4	37.7	22.0
1989	19.8	12.6	30.3	27.2
I	20.6	15.4	34.1	36.5
II	24.2	18.4	43.5	45.0
III	22.9	18.8	30.5	23.2
IV	11.6	-1.9	12.9	3.9
1990	5.7	4.2	9.8	10.5
I	6.7	7.9	11.0	18.1
II	14.0	8.9	17.6	16.5
III	6.9	7.3	10.9	11.5
IV	-4.9	-7.5	-0.4	-4.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

^a Tasas anualizadas de algunos de los principales instrumentos de ahorro, deflactadas con el índice nacional de precios al consumidor.

